

**“El morro Sancancio - Ese Muchachito Sólo Nos Da Susticos”: Vulnerabilidad y Desigualdades de Envejecer En Contexto De Riesgo De Desastre En El Barrio Aranjuez, Manizales.**

**Paula Ximena Méndez Céspedes**

**Universidad de Caldas**

**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**

**Departamento de Antropología y Sociología**

**Programa de Antropología**

**Manizales, Caldas**

**2021**

**“El Morro Sancancio -Ese Muchachito Sólo Nos Da Susticos”: Vulnerabilidad y Desigualdades de Envejecer En Contexto De Riesgo De Desastre En El Barrio Aranjuez, Manizales.**

**Paula Ximena Méndez Céspedes**

**Universidad de Caldas**

**Trabajo de Grado**

**Asesor: David Osorio García**

**Antropólogo**

**Magíster en Ciencias Sociales**

**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**

**Programa de Antropología**

**Manizales, Caldas**

**2021**

## **Agradecimientos**

Agradezco a la vida primeramente por encaminarme en este trayecto antropológico,

Agradezco infinitamente a mi mamá quien ha sido mi motor y mis alas, quien me ha apoyado y ha creído en mí cuando ni yo misma puedo.

Agradezco a mi familia y a Dios por estar siempre y ser un sustento en los días buenos y en los días difíciles.

Mil gracias a Andrés Martínez que nos cruzamos en esta vida antropológica, por las discusiones teóricas, las perspectivas en desacuerdo, las salidas de campo, las risas, los chistes, las lloradas y sobre todo el cariño y su lealtad.

Agradezco a Residencias Femeninas de la Universidad de Caldas que fueron mi hogar y mi sustento para poder culminar mi proceso académico, y más allá agradecer a las bellas personas con quienes conviví y me formaron como persona a Eve, Andrea, Yoma, Isa, Vivi, Claudia, Camilo, Brahian, Juli y todas ellas que se cruzaron en mi camino y compartimos.

Eternamente agradecida con la señora Carmencita y su familia quienes me abrieron las puertas de su casa de manera desinteresada, me brindaron su tiempo y sus palabras, su comprensión y afecto para esta investigación. También agradezco a las personas del barrio Aranjuez quienes conversaron conmigo y me regalaron un poquito de su tiempo.

Gracias a mi director de tesis David Osorio por asesorarme, motivarme en este trabajo y creer en mí, gracias por su paciencia y entrega a la labor académica.

Gracias a todas las personas que hicieron parte de este proceso, a los profesores que me enseñaron a ser humana y crítica, y quienes admiro con respeto Miguel y Gloria Elsa, a los compañeros con quienes discutíamos y reíamos en clase, a todos los grupos de los que hice parte, a las personas que en algún momento se cruzaron conmigo y me ayudaron en todo este camino.

Mil y mil gracias.

## Tabla de contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>OBJETIVOS</b> .....	<b>12</b>
<b>OBJETIVO GENERAL</b> .....	12
<b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b> .....	12
<b>ANTECEDENTES</b> .....	<b>13</b>
<b>MARCO ANALÍTICO O REFERENCIA TEÓRICA</b> .....	<b>16</b>
<b>GESTIÓN DEL RIESGO</b> .....	16
<b>DESIGUALDAD</b> .....	17
<b>RIESGO, DESASTRE Y VULNERABILIDAD</b> .....	18
<b>RESILIENCIA</b> .....	19
<b>ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ</b> .....	20
<b>TERRITORIO: DINÁMICA TERRITORIAL</b> .....	21
<b>CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA</b> .....	<b>22</b>
<b>METODOLOGÍA O DISEÑO DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>25</b>
<b>ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	25
<b>TIPO DE ESTUDIO</b> .....	25
<b>MÉTODO DE INVESTIGACIÓN</b> .....	26
<b>POBLACIÓN</b> .....	26
<b>TÉCNICA SE INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS</b> .....	26
<b>TÉCNICAS</b> .....	26
<i>Revisión documental:</i> .....	26
<i>Curso de vida</i> .....	26
<i>Cartografía social</i> .....	28
<b>INSTRUMENTOS</b> .....	<b>28</b>
<i>Entrevistas</i> .....	28

<b>CAPÍTULO I. MÚLTIPLES DESIGUALDADES EN LAS PERSONAS MAYORES EN CONTEXTO DE RIESGO DE DESASTRE.....</b>	<b>30</b>
<b>CAPÍTULO II. “ESE MUCHACHITO SOLO NOS DA SUSTICOS” EL MORRO SANCANCIO - DEL RIESGO SOCIO-AMBIENTAL AL RIESGO COTIDIANO” .....</b>	<b>38</b>
<b>CAPÍTULO III. VULNERABILIDAD VS VERRAQUERA.....</b>	<b>44</b>
<b>CAPÍTULO IV. DINÁMICAS COMUNITARIAS Y RELACIONES INSTITUCIONALES ENTORNO A LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRE.....</b>	<b>50</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>56</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>58</b>

### **Lista de Tablas**

<b>TABLA 1. DIMENSIONES DE LA GESTIÓN DEL RIESGO</b>	<b>16</b>
<b>TABLA 2. TIPOS DE GESTIÓN DE RIESGO</b>	<b>16</b>
<b>TABLA 3. FORMAS DE RESPUESTA O ACTITUD FRENTE AL RIESGO</b>	<b>17</b>

### **Lista de Figuras**

<b>FIGURA 1. UBICACIÓN DEL BARRIO ARANJUEZ</b>	<b>22</b>
<b>FIGURA 2. MORRO SANCANCIO “ÁREAS EN RIESGO”</b>	<b>24</b>
<b>FIGURA 3. DESIGUALDADES EN LA TRAYECTORIA DE VIDA CARMEN QUINTANA</b>	<b>35</b>
<b>FIGURA 4. TRAYECTORIA DE CARMEN</b>	<b>42</b>
<b>FIGURA 5. PERCEPCIONES DEL RIESGO Y VULNERABILIDAD</b>	<b>49</b>

## **Fotografías**

<b>FOTOGRAFÍA 1.</b> CONDICIONES MATERIALES DE LA VIVIENDA DE CARMEN	45
<b>FOTOGRAFÍA 2.</b> INTERIOR DE LA VIVIENDA DE DOÑA CARMEN.	46
<b>FOTOGRAFÍA 3.</b> MONUMENTO A LA EMPANADA, BARRIO ARANJUEZ.	50
<b>FOTOGRAFÍA 4.</b> ÚLTIMA INTERVENCIÓN DE LOS ORGANISMOS COMPETENTES, MURO DE CONTENCIÓN Y CANALETAS.	54

## **Resumen**

Las personas mayores que viven en contextos de riesgos de desastre es una problemática que presenta vacíos en las investigaciones sociales y, a su vez, la escasa información y análisis invisibiliza enormemente este problema en países latinoamericanos, como es el caso del contexto colombiano que reproduce estas desigualdades como un círculo vicioso desde la vulnerabilidad y los contextos de riesgo de desastres. Por lo tanto, esta investigación tiene como objetivo principal comprender las desigualdades de envejecer en contextos de riesgo de desastres en el barrio Aranjuez de la ciudad de Manizales, asimismo las implicaciones que tiene vivir en contextos de riesgo como las vulnerabilidades, aceptación del riesgo y abandono institucional. El diseño metodológico es cualitativo y se basa en el enfoque curso de vida siguiendo la historia de vida de Carmen Quintana, habitante de hace más de 40 años del barrio Aranjuez de Manizales, complementando la investigación con entrevistas semiestructuradas a otros habitantes del barrio y con cartografía social del barrio Aranjuez. Los hallazgos evidencian que envejecer en contextos de riesgo de desastre aumentan las desigualdades y vulnerabilidades de los adultos mayores ya que su deterioro biológico impacta negativamente la preparación para casos de emergencias, a su vez se demostró que aunque las personas estén expuestas a un riesgo latente de desastre prefieren aceptar el riesgo ante otras incertidumbres sociales.

## **Palabras clave**

Desigualdades, envejecimiento, vejez, riesgo, vulnerabilidad, desastre, dinámicas territoriales, institucionalidad

## **Abstract**

Older people living in disaster risk contexts is a problem that presents gaps in social research and, in turn, the scarce information and analysis makes this problem enormously invisible in Latin American countries, as is the case of the Colombian context that reproduces these inequalities as a vicious circle from vulnerability and disaster risk contexts. Therefore, the main objective of this research is to understand the inequalities of aging in contexts of disaster risk in the Aranjuez neighborhood of the city of Manizales and in turn the implications of living in risk contexts such as vulnerabilities, acceptance of risk and institutional abandonment. The methodological design is qualitative and is based on the life course approach following the life history of Carmen Quintana, a resident of the Aranjuez neighborhood of Manizales for more than 40 years, complementing the research with semi-structured interviews with other inhabitants of the neighborhood and with social cartography from the Aranjuez neighborhood. The findings show that aging in disaster risk contexts increases the inequalities and vulnerabilities of older adults since their biological deterioration negatively impacts preparedness for emergencies, in turn it was shown that, although people are exposed to latent risk disaster victims prefer to accept risk in the face of other social uncertainties.

## **Keywords**

Inequalities, aging, old age, risk, vulnerability, disaster, territorial dynamics, institutions.

## Introducción

El envejecimiento ha sido un concepto muy debatido y resignificado por las ciencias sociales, asimismo las generaciones más jóvenes han incorporado este concepto erróneamente como la parte final del proceso de la vida que sería la vejez. Actualmente, el envejecimiento ha sido clave para entender y ayudar a gestionar procesos de políticas públicas y programas desde la institucionalidad y la inclusión. Cabe resaltar que, envejecer implica “vivir”; ya que desde que nacemos estamos en un proceso de envejecimiento que tarda para llegar a su punto culminante que sería la vejez hasta la muerte, así como como lo expresa Roqué Mónica (2016) el envejecimiento es un proceso largo que comienza cuando nacemos y finaliza con la muerte. Desde el punto de vista individual, es inexorable, todos envejecemos (pág. 36). La edad física (cronológica) es una variable importante, pero no la única, puesto que no todas las personas envejecen o cambian físicamente al mismo tiempo, sino que la historia de vida, su salud, educación, trabajo, nutrición, relaciones familiares, entre otras, diferencian a las personas en la vejez.

En Colombia las personas que viven en contextos de riesgo poseen múltiples desigualdades que se entrecruzan y se reproducen a lo largo del tiempo, como la pobreza, muy pocas oportunidades laborales, difícil acceso a la salud y a la educación. De esta manera, la vejez en contexto de riesgo por desastre aumenta las vulnerabilidades y desigualdades a las que están expuestas las personas, ya sea por su pérdida o desgaste biológico u otras condiciones adscritas a las que está sujeta su vida.

Es así que el interés por este tema de investigación surge a partir de la experiencia de vida de una habitante en Manizales que me manifestaba las duras condiciones a las que tuvo que estar sujeta a lo largo de su vida para poder vivir en el barrio Aranjuez de Manizales. La señora Carmen Quintana de 77 años, quien participa principalmente en esta investigación, comparte su historia de vida y su lucha por la vivienda en el barrio Aranjuez en el que vivió de primera mano las múltiples desigualdades y su experiencia en la tragedia del 19 de abril del 2017 que dejó viviendas destruidas y pérdidas humanas por el deslizamiento de tierra del Morro/Cerro Sancancio a causa de las fuertes lluvias en el sector.

El barrio Aranjuez de Manizales está ubicado en una zona de riesgo debido a la cercanía al Cerro o Morro Sancancio que se expone a la ladera adyacente sur que ha presentado deslizamientos y no sólo ha ocasionado en una oportunidad pérdidas sino en más de cinco

situaciones a lo largo de los años, pero que el último acontecimiento fue el más grave que ha sucedido desde entonces.

Las investigaciones sociales de los desastres constituyen un campo muy escaso, de ese modo las investigaciones que asocian a la vejez o el envejecimiento también son reducidas a un campo estadístico o cuantitativo sin visibilizar todas las variables a las que están expuestos los adultos mayores o en general a la comunidad que está en proceso de envejecimiento. Por consiguiente, comprender cómo es envejecer (vivir) en un contexto de riesgo merece crucial importancia para tener un panorama más completo de las vulnerabilidades y desigualdades que poseen estas personas, además entender por qué razones viven en estos contextos de riesgo y cómo se relacionan con su entorno para generar diferentes acciones, percepciones y significados frente a un barrio que está expuesto a sufrir un desastre.

De esta manera el tipo de investigación es de corte analítico - descriptivo que se sustenta a través del diseño metodológico que es el enfoque curso de vida para conocer la cotidianidad de la Señora Carmen Quintana y de su familia aportando su historia de vida para un análisis más detallado del tema; además, pretende descubrir las diferentes perspectivas que tienen algunos habitantes del barrio Aranjuez frente al fenómeno de investigación.

En cuanto a la construcción de categorías e interpretación se basó principalmente en las entrevistas y conversaciones realizadas a los diferentes actores y participantes, además de la lectura exhaustiva, revisión documental y bibliografía que fueron sustento importante para mi marco teórico. Asimismo, la investigación está estructurada en cuatro capítulos de análisis que responden a los objetivos específicos, estos son:

**I Capítulo: Las múltiples desigualdades en las personas mayores en contexto de riesgo de desastre en el barrio Aranjuez** aborda desde el contexto latinoamericano, colombiano y local (barrio Aranjuez) cómo son las desigualdades a las que se enfrenta el adulto mayor o vejez, tomando el concepto de envejecer como proceso, (es decir, desde que nacemos estamos envejeciendo) en un contexto de riesgo de desastre.

**II Capítulo: “Ese Muchachito solo nos da susticos” El morro Sancancio - Del riesgo físico al riesgo cotidiano** en este capítulo se analiza el modo en que vive doña Carmencita, y los demás participantes prefiriendo el riesgo cotidiano, es decir, los riesgos sociales cotidianos como la incertidumbre económica, la poca accesibilidad al sistema de salud, dificultades para la alimentación, precaria infraestructura, mientras que el riesgo de desastres es un riesgo un factor mínimo que están dispuestos aceptar.

**III Capítulo: Vulnerabilidad Vs Berraquera:** en este capítulo se analiza desde el enfoque curso de vida, es decir desde la historia de vida de Carmencita y de otras narrativas de personas jóvenes el concepto de vulnerabilidad y de las vulnerabilidades a los que están sujetos los adultos mayores y los que están envejeciendo en el barrio Aranjuez de Manizales, sin embargo, hay una contraparte que nos aporta que, aunque las personas mayores tengan una mayor vulnerabilidad las dinámicas cambian, ya que ellos no se identifican con ese término. Su perspectiva más bien está definida en términos coloquiales como “berraquera” en el que hay una motivación que los impulsa “a salir adelante” y dejar a un lado la auto-victimización.

**IV Capítulo: Dinámicas comunitarias y relaciones institucionales entorno a la gestión del riesgo de desastre.** En este capítulo se identifican las relaciones comunitarias del barrio Aranjuez entorno al día 19 de abril del 2017, la reciprocidad, el sentido de pertenencia con el barrio, las dinámicas comerciales para construir el barrio desde sus inicios, y las relaciones institucionales de acuerdo a la ley 1523 del 2012, cómo se aplicó en Aranjuez en los momentos de emergencia y cómo el descuido de la institucionalidad en torno al tema genera un sentimiento de abandono lo que refuerza la falta de política pública respecto a la aplicación de la ley de gestión del riesgo de desastres.

Por otro último, quisiera resaltar que mi interés por este tema en referencia a la antropología de los desastres se debe a la realidad que ha vivido el país respecto a los desastres y como se han gestionado estas situaciones. La cruda verdad detrás de los problemas ambientales que no sólo afecta a unos pocos, sino que es un tema que nos concierne en general, a todos. Estamos acostumbrados a ver noticias de desastres, fotos, videos y redes sociales llenos de información morbosa como niños cruzando ríos de agua estancada, vendavales que han dejado casas destruidas, sequías, poblaciones desnutridas, derrumbes, terremotos y tormentas, y nos quedamos allí sin entender por qué sucede esto en nuestro contexto tan cercano y sin ayudar en una mínima cuestión a reducir estas desigualdades. Aun así, los estudios deben ser por y para las comunidades quienes sus voces no son escuchadas y no ha podido ser visibilizada su imagen de lucha y resistencia ante la sociedad, como lo son los adultos mayores que recurrentemente la sociedad los excluye sin pensar en todo lo que pueden aportar para ayudar en las crisis y emergencias socio-ambientales.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

- Comprender la condición de vulnerabilidad de envejecer en un contexto de riesgo de desastre en Aranjuez Manizales Caldas

### **Objetivos Específicos**

- Analizar las vulnerabilidades en relación con la desigualdad y los factores de riesgo a los que están expuestos los adultos mayores en el barrio Aranjuez de Manizales
- Interpretar las percepciones del riesgo por desplazamiento de los habitantes del barrio Aranjuez (Morro Sancancio)
- Describir las prácticas o acciones que realizan los habitantes del barrio Aranjuez para la Gestión del Riesgo de desastres.
- Entender la relación de la Institucionalidad y de la comunidad respecto a la gestión del riesgo de desastres y la inclusión de los adultos mayores como población vulnerable en programas y políticas públicas en Colombia.

## Antecedentes

El tema de la vejez ha tenido gran relevancia en estudios de salud y de índole médica, ya que su mayor vulnerabilidad se manifiesta desde un punto de vista biológico, es decir, por el deterioro de sus funciones cognitivas, las enfermedades y la salud mental.

Por otra parte, algunos estudios sociales indican que la vejez o las personas mayores son consideradas población vulnerable ante situaciones de desastre como la investigación de Padilla et al, (2016) en “Una mirada a las poblaciones vulnerables en Puerto Rico ante desastres” quienes mencionan que los desastres no afectan a todas las personas de la misma manera y que hay poblaciones que en el lenguaje de emergencias son consideradas poblaciones “vulnerables” o con “necesidades especiales” allí están incluidas las personas o adultos mayores que en su mayoría poseen discapacidades. De tal forma afirman que estas poblaciones tienen un acceso difícil a los recursos ya sean materiales, económicos, sociales o políticos y demuestran que las limitaciones a estos afectan negativamente la forma en cómo se manejan este tipo de emergencias y desastres.

También está la investigación de Rubio, Verónica (2014) que muestra la experiencia de “Personas mayores en situaciones de desastre: un análisis desde su experiencia en el incendio de Valparaíso de 2014”, en donde propone una visión sociocultural de la vejez y enunciándola como una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida del pasado y las personas al envejecer aprenderían a utilizar diversas estrategias de adaptación, que les ayudan a reaccionar eficazmente ante los sufrimientos y las dificultades de la vida. Además, aporta que para este tipo de investigación se deben definir los tres conceptos básicos de: riesgo, desastre y vulnerabilidad por lo que ayuda a mantener una visión interdisciplinar para mi investigación ligando la vejez, y los demás conceptos como un tejido o entrelazamiento sin necesidad de establecer categorías independientes y lejanas, sino que nutran de manera interdependiente las categorías. Asimismo, se tiene en cuenta que las desigualdades sociales previas aumentan la afectación de las personas mayores en caso de una catástrofe.

De igual manera el trabajo realizado por Chávez & Sánchez (2016) “Envejecimiento vulnerable en hogares inundables y su adaptación al cambio climático en ciudades de América Latina: el caso de Monterrey” traza un camino amplio para el entendimiento de cómo las personas envejecen en contextos propensos a un desastre o a cambios y presiones medioambientales que los obligan a adaptarse al medio. También encuentra como factor importante que afecta y reproduce la desigualdad *los bajos ingresos económicos* que tiene esta población y en esa medida no puedan optar por un mejoramiento de vivienda o cambio de residencia. Inclusive, menciona que los adultos mayores de esta investigación manifiestan que vivir en constante riesgo por

inundaciones y desastres futuros pretenden enfrentar estas situaciones solos debido a que su experiencia con el apoyo estatal es precaria y marcan una situación de abandono institucional.

De ese modo es claro entender que la desigualdad y vulnerabilidad deben ser exploradas desde distintos ámbitos incluyendo el ámbito económico que restringe a los adultos mayores a permanecer en lugares en contexto de riesgo de desastre, además con la idea de resiliencia los adultos mayores o las personas que están envejeciendo se adaptan al medio, se adaptan al no cumplimiento de sus derechos como lo son la vivienda digna consignado en la constitución política, se adaptan a otras formas de incertidumbre social y al abandono.

Asimismo, está el estudio de Díaz et al (2016) “Resignificación de la experiencia de vida en adultos mayores afectados por tres tipos de desastre en Chile” que desarrolla un análisis acerca de la experiencia de un grupo de adultos mayores en relación con sucesos de desastre, interpretando las diferentes visiones, sentidos y significados de su cotidianidad tras la irrupción de un terremoto, contaminación ambiental y erupción volcánica. Así pues, muestra la relevancia de las relaciones sociales en este caso, el apego al sitio por vivencias personales y por todo el recorrido tras varios años construyendo en su cotidianidad vínculos e historias.

De ese modo, se tiene en cuenta para esta investigación los vínculos que se perciben en el entorno y la añoranza de la recuperación de su espacio o vivienda incluyendo un sentido de pertenencia por el lugar en donde han vivido mucho tiempo.

Por otro lado, está la tesis de maestría de Lima de Andrade, M (2012) “Estamos preparados, pero falta”: Un estudio con adultos mayores sobre prevención y desastres en San Agustín-Chincha” presenta una discusión interesante a tener en cuenta en esta investigación, esta discusión parte de la ilusión de vulnerabilidad y sesgos optimistas demostrado cuando las personas mayores no tienen repercusiones graves o sus consecuencias son bajas pero sin embargo está el riesgo latente de desastre, ellas no perciben que es posible les suceda algo grave ya que sobrevivieron algún tipo de evento o tuvieron consecuencias de baja magnitud, se ven optimistas y renuentes a que esto les pueda suceder.

Consecuentemente, el estudio realizado por Prieto (2013) denominado “Crónicas de desastres, tramas del riesgo: contribuciones para una historia ambiental de la Quebrada de Humahuaca” con la cual se pretende implementar el diálogo como un instrumento fundamental que permita investigar sobre los problemas ambientales presentados en la Quebrada de Humahuaca. De igual manera, se utiliza la naturaleza como una fuerza de dependencia para la conciencia humana, por ello, los desastres son entendidos como productos humanos que generan

amenazas o peligros para estos. Esta tesis concluye en que los desastres ambientales desde una perspectiva histórica pueden entenderse en variadas magnitudes, no obstante, todas conllevan a determinarlos como peligrosidad o vulnerabilidad social.

Por su parte, Del Rosario (2014) con su investigación “Con miedo a salir volando como papalotes: representaciones sociales y vulnerabilidad social de niños y jóvenes en la vainilla, Oaxaca, Ante el huracán Carlota” se buscó tener una perspectiva del impacto del huracán Carlota desde la visión de niños y jóvenes teniendo en cuenta sus vivencias e interacción con la población adulta y la viabilidad de estar en condiciones de vulnerabilidad social teniendo en cuenta niveles como: familiar, individual y comunitario. Se centra en evidenciar la forma en que se crean las representaciones sociales frente al acontecimiento. Se elige la población infantil debido a que se considera como vulnerable con la aparición de dicho fenómeno y a su vez, estos son fundamentales para el afrontamiento de las consecuencias.

Finalmente se entiende que las relaciones y las dinámicas sociales en respuesta de la cotidianidad son relevantes en contextos de riesgo en la medida en que las personas tengan su propia experiencia, puesto que su respuesta hacia la vivencia cotidiana gracias a la información recolectada a lo largo de su vida les ayuda a construir prácticas, percepciones y visiones que a pesar de sus contextos de reproducción de desigualdades y vulnerabilidad se adaptan y crean entornos propicios de identidad y sentido de pertenencia.

## Marco analítico o referencia teórica

### Gestión del Riesgo

La gestión del riesgo permite identificar las categorías, capacidades y vulnerabilidades presentes en los actores y la participación equitativa y efectiva de la misma. En lo que respecta a la naturaleza y sociedad, las condiciones que generan el riesgo en cuanto a los desastres naturales se deben al resultado de un castigo por parte de la naturaleza que trae consigo afectación en los entornos físicos o emplazamiento territorial. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2007, Pág. 13) menciona que la principal causa de los desastres naturales es el uso de los recursos y su intervención humana que ha traído una degradación en los ecosistemas y cambios en el ambiente.

Esta gestión abarca cuatro dimensiones fundamentales, estas son:

**Tabla 1.** Dimensiones de la gestión del riesgo

<b>Riesgo de desastres</b>	Probabilidad de daños y pérdidas futuras asociadas a un evento físico externo sobre una sociedad vulnerable
<b>Desastre</b>	Cristalización del riesgo que deriva de la relación dinámica entre amenazas y vulnerabilidades de una sociedad o parte de ellas
<b>Amenazas</b>	Eventos físicos latentes. Probabilidad de ocurrencia en el futuro de eventos físicos dañinos, pueden ser: naturales, socio naturales y antropogénicas.
<b>Vulnerabilidades</b>	Características internas de los elementos expuestos a las amenazas las que los hacen propensos a sufrir daños al ser impactados por estas.

*Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007.*

Teniendo en cuenta lo anterior, la gestión de riesgos corresponde a un control y búsqueda de reducción de desastres en la sociedad desde el punto de vista humano, económico, ambiental y territorial que buscan su intervención a partir de las amenazas de desastres (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007, Pág. 19). Ante esto, se evidencian algunos tipos de gestión de riesgo de desastres tales como:

**Tabla 2.** Tipos de gestión de riesgo

<b>Gestión correctiva</b>	Atiende los riesgos existentes debido al desarrollo de dinámicas sociales; inundaciones, comunidades sobre la vía de acceso, desplazamiento.
<b>Gestión prospectiva</b>	Se desarrolla en función de los riesgos que aún no existen, pero se pueden generar a través de iniciativas de inversión y desarrollo gubernamental, no gubernamental, privadas, comunitarias o familiares.
<b>Protección financiera</b>	Conjunto de acciones de orden financieros por medio de las cuales se pueden diversificar y transferir el riesgo y/o fortalecer la resiliencia en factores económicos.

<b>Gestión de preparación y respuesta (Gestión de los desastres)</b>	Se refiere al conjunto de acciones de preparación, respuestas habilidades y rehabilitación que se desarrollan para hacer frente a la situación de crisis potenciada por un riesgo.
<b>Gestión local</b>	Comprende nivel de intervención territorial, en que los parámetros específicos son definidos en procesos participativos, en concertación y coordinación de actores externos de apoyo técnico.

*Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007.*

Por otro lado, a lo largo de la investigación se menciona la teoría del “riesgo aceptable” dado que es identificado dentro de la perspectiva de la población. Relacionado con esta, Giddens (Audefroy, 2007) menciona que existen cuatro formas de respuesta o de actitud frente a un contexto de riesgo, entre las que se pueden mencionar:

**Tabla 3.** Formas de respuesta o actitud frente al riesgo

<b>Aceptación pragmática del riesgo</b>	Se reconoce el riesgo y se acepta convivir con él, tomando las medidas necesarias para mitigarlo.
<b>Optimismo sostenido</b>	Es una fe en la razón providencial sin tener los elementos para medir el riesgo. Es la expresión de “Aquí nunca ha pasado nada”.
<b>Pesimismo cínico</b>	Es una forma de autodefensa en contra de riesgos reales o imaginarios. En general, la cusa del riesgo no está identificada claramente y se elaboran causas potenciales.
<b>Compromiso radical</b>	Se refiere a las actitudes de contestación radical contra lo que es percibido como un peligro o riesgo. Las movilizaciones de los movimientos ecologistas son una manifestación de esta actitud.

*Fuente: Audefroy, 2007.*

## Desigualdad

La desigualdad se reproduce en tanto hay interacción y dinámicas que involucren relaciones sociales de poder pues en ellas, las potencialidades y capacidades individuales se ponen en acción. Es necesario añadir que esas capacidades, pueden generar algo nuevo, tienen propiedades emergentes cuyos resultados no se pueden prever si consideramos a los individuos de manera aislada.

La desigualdad ha sido objeto de estudio que engloba aspectos tanto externos como dependientes a las personas, los primeros son los recursos que permiten una producción a partir del entorno, mientras los últimos representan la capacidad de trabajo, creatividad e inteligencia del ser humano. Así entonces, son los factores externos en los que se basa la presente investigación y en los que se han involucrado diversos estudios también se tienen en cuenta los aspectos internos que dependen de las herramientas sociales, por ende, existe una diferenciación entre los recursos que lleva a la desigualdad, esto se encuentra en tres aspectos: tipo, cantidad y calidad.

Frente a lo anterior, la desigualdad está presente desde una perspectiva cultural y social trayendo problemáticas como exclusión y discriminación o difícil acceso a los recursos. Por lo

tanto, las organizaciones ameritan un cambio en sus estructuras y políticas que permiten generar un cambio en la calidad de vida de las personas. Entre las principales variables de desigualdad se encuentra la edad, el género y el *status social*, cabe resaltar que la presente investigación se enfoca en la variable de la edad debido a que el estudio se realiza con personas en la etapa de “vejez” siendo este un atributo social arraigado de condiciones colectivas para su valoración. De acuerdo con Tilly (citado por Reygadas, 2004) la desigualdad se ha categorizado teniendo en cuenta características biológicas y sociales donde se encuentran principalmente los de propiedades de recursos: tierras, edificios, maquinarias, acciones, dinero, etc. (pág. 18).

Desde el punto de vista de Hoffman (2020, pág. 20) las desigualdades son producto de cambios climáticos o desastres naturales debido a la exposición de peligro que tienen en las poblaciones, los daños económicos y dificultad que tienen algunos países para implementar medidas colectivas que mitiguen los daños son razones por las que la desigualdad, en América Latina, por ejemplo, tiene presencia e impacto negativo en la calidad de vida de las personas, principalmente aquellos en situación de vulnerabilidad debido a que estas poblaciones son las que tienen menos capacidad de afrontamiento en cualquier aspecto.

### **Riesgo, Desastre y Vulnerabilidad**

Para esta investigación es necesario aclarar que existe una triada inseparable formulada por la academia y demás instituciones que realizan estudios respecto a los contextos de riesgo, estos conceptos son clave. Desde luego, se define que los desastres naturales se entienden como un impacto negativo que no solo afecta la supervivencia y aspectos económicos de un contexto específico, sino también su dimensión social. Pierre (2019) menciona que un desastre natural tiene adversidades frente al bienestar, la integridad física, activos e ingresos desde una perspectiva individual (pág. 4). Este mismo autor establece con respecto a la desigualdad y los estudios realizados con relación a esta problemática, América Latina y en especial el Caribe se posicionan como contextos en lo que existe mayor prevalencia de la desigualdad desde el punto de vista económico, trayendo como consecuencia desigualdad en ingresos laborales, pobreza y pocos ingresos en el hogar, los niveles de desigualdad y pobreza tienen una influencia en dicha región cuando se presencian desastres naturales, los cuales atienden a tres dimensiones: La exposición, la vulnerabilidad y la falta de capacidad o infraestructura (Pág. 5).

Los desastres como fenómeno social manifiestan una relación entre amenaza y capacidad de enfrentamiento, se puede definir textualmente como “una amenaza que provoca devastación

que deja a las comunidades e incluso naciones enteras en la incapacidad de hacerle frente y sin ayuda alguna” (Naciones Unidas, 2010; Díaz, et al, 2016, Pág. 3) es decir, lo producido por el ser humano con relación a la naturaleza se concibe como un *desastre* que tienen consecuencia como la afectación de la vida, salud, bienes y el hábitat de las poblaciones humanas.

Consecuentemente, la vulnerabilidad ha destacado como un riesgo o sinónimo de este en situaciones extremas, lo cual, se ha producido debido a la falta de aplicación de las políticas públicas establecidas en la región o el inadecuado manejo de gestión de riesgos en la región (Charvériat, 2000; Pierre, 2019, pág. 5). Cabe resaltar que, la vulnerabilidad está estrechamente ligada a los riesgos y estos se conciben como construcciones socio – históricas de la sociedad debido a diferentes acontecimientos o condiciones de vida. Se puede definir de manera textual que se tiene en cuenta para este trabajo, el riesgo como “La probabilidad de resultados imprevistos o de consecuencias no buscadas perjudiciales que derivan de decisiones/omisiones o acciones de los actores sociales” (Beck, 1992, Giddens, 1993; Ríos & Murgida, 2004, pág. 182), la relación del riesgo con la vulnerabilidad se debe a que esta representa un nivel de complejidad o peligro desde la perspectiva social, socioeconómica, política y cultural.

En lo que respecta al riesgo, es preciso mencionar que en la investigación se lleva a cabo una percepción de este que atiende a dimensiones culturales y sociales que inciden en la noción de *vulnerabilidad social* o de un grupo. Reconocer el riesgo depende entonces de la visión o reconocimiento del mismo para su posible enfrentamiento, lo cual, se puede llevar a cabo por medio de patrones socioculturales, del área, su situación y la interpretación que el grupo le da a esta frente a su valor social o material y la identidad que se forma independientemente de la situación de vulnerabilidad, lo que lleva al estudio a “tener en cuenta la identidad al analizar los aspectos culturales de la vulnerabilidad social” (Ríos & Murgida, 2004, pág. 184).

## **Resiliencia**

La resiliencia se entiende como la capacidad que despierta el ser humano de manera individual o colectiva para enfrentar amenazas o adaptarse a cambios en un contexto histórico y social cuya finalidad es mantenerse en funcionalidad. Se relaciona la resiliencia con la autonomía debido a que esta permite la identificación de recursos y medios para enfrentar los desastres y lograr una recuperación del impacto (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007). De acuerdo con este autor, frente a las diferentes amenazas o riesgos se pueden despertar diferentes niveles de resiliencia y autonomía mediados por el grado de desigualdad

## **Envejecimiento y Vejez**

Existe una vulnerabilidad de riesgos asociadas a las poblaciones en etapa de envejecimiento siendo esta “el nivel de riesgo que afronta un individuo o familia al perder la vida, sus bienes y propiedades o su sistema de sustento ante una catástrofe” (Sánchez & Egea, 2011; Chávez & Sánchez, 2016 Pág. 12). Por su parte, autores como Nahemow (Ibid., 2016 pág. 12) han mencionado que el envejecimiento es una etapa donde el individuo ha adquirido estrategias de adaptación a las presiones o condiciones ambientales en búsqueda de su seguridad, por ello, considera fundamental reconocer factores como la vulnerabilidad y resiliencia.

Por otro lado, se puede mencionar que en la vejez la vulnerabilidad se caracteriza por ser heterogénea y compleja debido a la diversidad de estudios realizados para abordar las situaciones o fenómenos micro – sociales a partir de historias de vida, discontinuidades, relación ambiental y resiliencia. La vulnerabilidad en los ancianos ha generado una serie de conflictos donde intervienen variables como el género, la pobreza y prejuicios sociales. El efecto se evidencia en la fragilidad de dicha población frente a los daños medio ambientales, económicos, el desarrollo tecnológico, antrópico y por ende, en la vida humana (Sánchez & Egea, 2011). Consecuentemente, el centro de atención frente al envejecimiento se relaciona con los desastres naturales debido a las condiciones socioeconómicas, disponibilidad de recursos y estrategias de afrontamiento que deben implementarse y no logran una adaptación positiva, como lo es el caso de la población perteneciente al Barrio Aranjuez, Manizales.

En ciertas zonas que se consideran riesgosas, los ancianos han sufrido daños de los cuales es imposible una recuperación o adaptación, así, estos pueden materializarse como la exclusión de programas sociales, incentivos o recursos económicos, calidad de vida, pobreza, marginación, pobreza y consecuentemente una desigualdad e impedimentos físicos, estos daños menciona Sánchez & Egea (2011) “se vinculan a las condiciones de vida de los ancianos con la extrema pobreza en la que viven, generando situaciones de exclusión social, falta de posibilidades de participar en actividades de desarrollo y limitado acceso a la atención y cuidado” (Pág. 453).

En lo que respecta a la desigualdad, las poblaciones en envejecimiento adquieren un impacto en su vida y el grado de posibilidades, cabe resaltar que, no solo se habla de un impacto en la vejez desde las limitaciones físicas, discapacidades o enfermedades, sino también de las situaciones o contextos donde residen y las oportunidades que intervienen en su vida que dan significado a su pasado y presente (Sánchez & Egea, 2011, Pág. 455).

## **Territorio: Dinámica territorial**

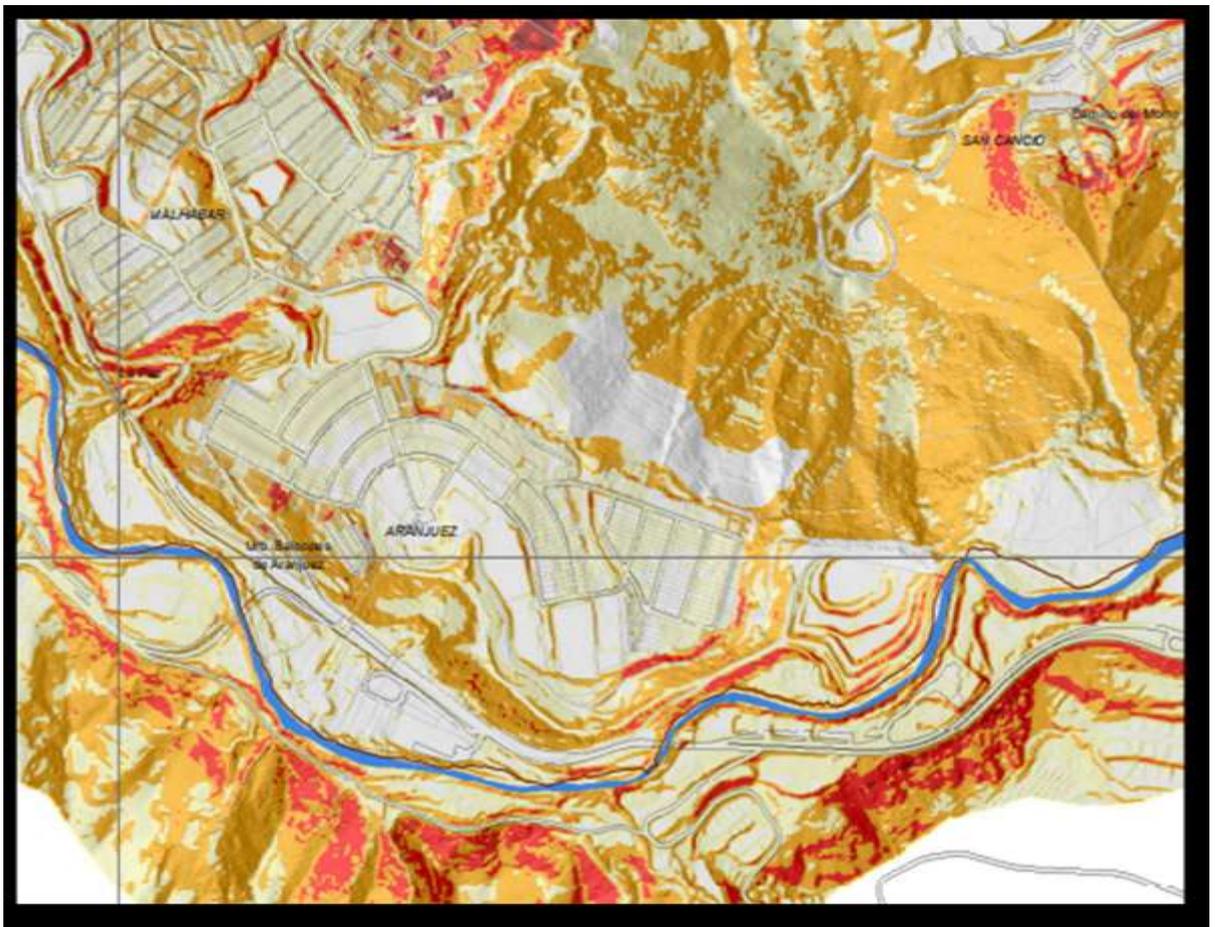
Para poder entender el contexto del barrio Aranjuez es menester tener en cuenta que el espacio o el territorio no sólo está ligado al sentido físico, sino que el territorio debe ser comprendido como un “espacio con una identidad construida socialmente, la cual incluye un marco institucional y un conjunto de agentes sociales” (Schejtman & Berdegú, 2003; Hinojosa, et al, 2011, Pág. 2).

Asimismo, plantearse la idea de la importancia de entender su territorio y todo lo que engloba y se aglomera en él. De ese modo, ligarse a las dinámicas territoriales que son el proceso de cambio orientado a una condición de crecimiento o sostenibilidad ambiental. La importancia de entender el concepto de dinámica territorial se basa en las actividades económicas, sociales y culturales que se ejercen sobre un determinado espacio que influye de manera decisiva en las poblaciones para mantener relaciones ambientales, políticas y sociales (Escuela Internacional de Posgrado, 2019, Párrafo.5).

## Contextualización geográfica

La presente investigación se lleva a cabo en el barrio Aranjuez, el cual se localiza en la comuna universitaria o comuna 9, con aproximadamente 6.000 habitantes (según fuentes periodísticas y de internet) fue fundado en año 1963, donde se ubicaba la hacienda llamada Aranjuez en honor a una ciudad española y por donde cruzaba las vías férreas del tren. Comenzó a ser barrio gracias al programa Alianza para el Progreso en donde construyeron viviendas populares, que llevó a cabo en Colombia el ex presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy<sup>1</sup>. Su ubicación geográfica se reconoce debido a su cercanía al Morro o Cerro Sancancio:

**Figura 1.** Ubicación del barrio Aranjuez



*Fuente:* Cartografía Temática P.O. T-Arc Gis Riesgo por deslizamiento urbano Perímetro Urbano, Escala de presentación 1:17.000 Municipio de Manizales" Universidad Nacional - Corpocaldas Julio/2017. Extraído: POT Manizales, Caldas (2017-2031)

De tal manera que cuando se habla del barrio Aranjuez, inmediatamente la geografía y la geología ubican el morro o Cerro Sancancio que limita con un sector del barrio y que, por otra parte, también se localiza una de las vertientes del río Chinchiná. De acuerdo con los estudios

<sup>1</sup> Revista Semana 21/04/2017 <https://www.semana.com/Item/ArticleAsync/522718>

técnicos presentados a lo largo del tiempo, se muestra que la mayor amenaza ambiental por deslizamiento o remoción de masas para el barrio Aranjuez es el morro Sancancio debido a la acción antrópica y el pastoreo que se presentaba hace algunos años atrás.

Para entender el contexto del barrio Aranjuez es vital mencionar que el día 19 de abril del 2017 fue uno de los días más trágicos en la historia de Manizales, ya que por las altas lluvias y múltiples deslizamientos hubo 17 personas muertas, 37 barrios afectados, 2.954 familias damnificadas, 150 viviendas destruidas y 850 en riesgo, y unas 50 personas en el albergue del barrio Colombia; de los cuales en el Barrio Aranjuez dejó tres muertos y una cuadra afectada (más o menos cinco casas destruidas) (ver Figura 2).

Los estudios y análisis ambientales que se han realizado evidencian la inestabilidad del Morro Sancancio y muestran que es una potencial amenaza ambiental. González (2018) en su informe del Ingeniero Ospina, describe obras para el manejo de aguas lluvias tipo canales con pantallas deflectoras y zanjas colectoras, como se recomendó en el estudio del Dr. Arroyave, si se tiene en cuenta que son elementos que le aportan al manejo de las aguas superficiales de la ladera. Estas obras se describen sobre la cara del Cerro que limita con el barrio Aranjuez, zona densamente poblada de la ciudad que se constituye en el elemento expuesto más propenso a sufrir graves afectaciones ante la ocurrencia de nuevos eventos. Dicho documento indica que las obras observadas son escasas si se tiene en cuenta el área aferente del Cerro y si se tienen en cuenta las cicatrices existentes de antiguos eventos presentados.

De acuerdo con la información anterior, aunque muchas de las obras de mitigación y varios estudios geológicos del cerro Sancancio se hicieron antes de que ocurriera el desastre del año 2017, se hizo caso omiso a estas recomendaciones o fueron medidas insuficientes, por ejemplo, la construcción de una barrera en concreto para la protección de las viviendas y la acumulación de lo que pudiera desprender el cerro (Correa Arroyave 1997, Ospina 2005, CORPOCALDAS, 2006)

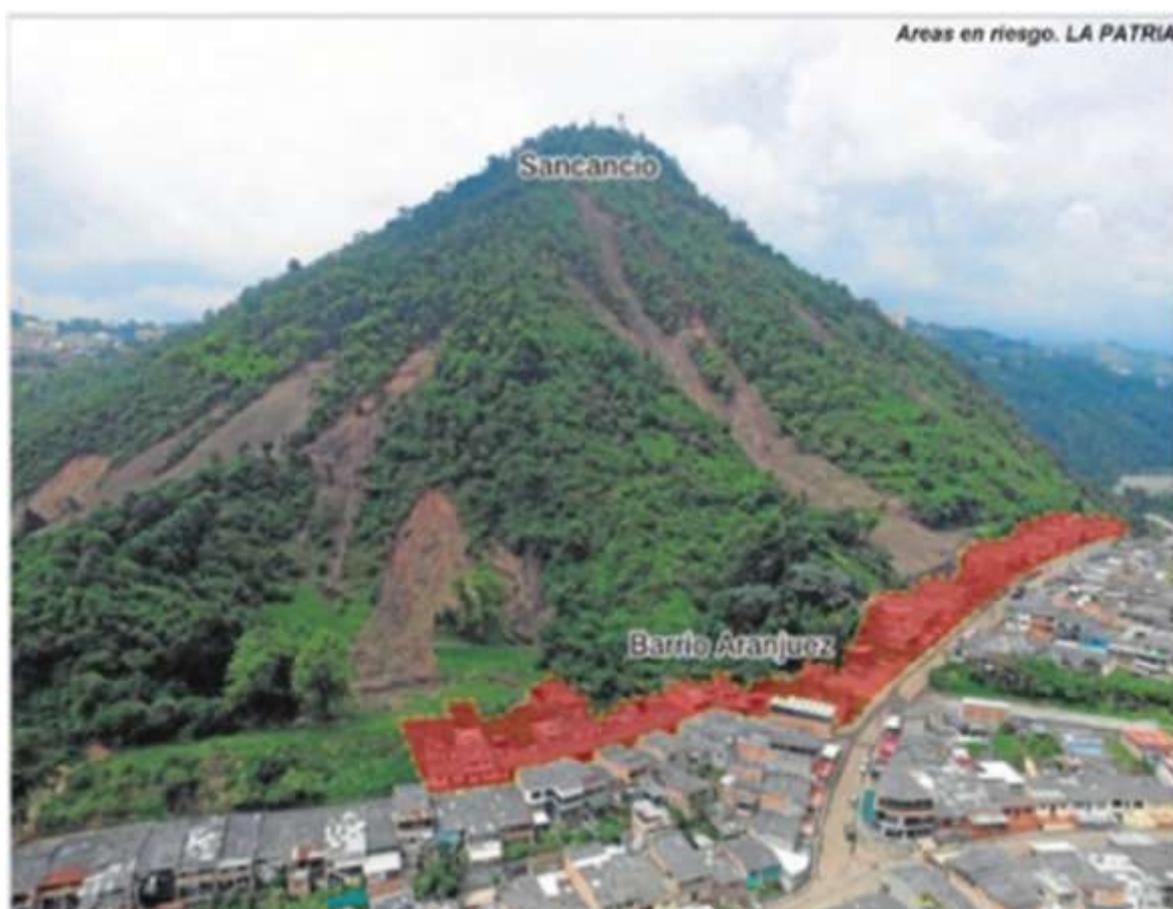
Del mismo modo, González (2018, pág. 22) argumenta que las condiciones como las altas pendientes, la capacidad de infiltración de los suelos, lluvias atípicas, fuerte intervención antrópica, sumadas, generan un escenario perfecto para la configuración de escenarios de riesgo como el último evidenciado, el 19 de abril de 2017.

En el último POT (2017-2031) elaborado por la Alcaldía de Manizales y la Secretaría de Planeación ubica ciertas zonas del barrio Aranjuez como de alto riesgo por deslizamiento o

remoción de masas. Según la Unidad de Gestión del riesgo la zona roja señala 43 viviendas que no podían habitarse dentro de ellas las cinco casas que fueron destruidas.

También se evidencia que en el marco normativo el Cerro Sancancio por su condición de ser parte de la Estructura Ecológica Principal es motivo de amenaza para las poblaciones asentadas a su alrededor, se reglamenta desde la Constitución Política, Normas Ambientales (Nacionales y Locales) y Normas de Ordenamiento Territorial y de Gestión del Riesgo (González, 2018, pág. 37)

**Figura 2.** Morro Sancancio “áreas en riesgo”



*Fuente: Periódico La Patria.*

De tal manera que el Barrio Aranjuez con todos sus análisis, estudios técnicos y geológicos presenta factores de riesgo y múltiples situaciones de deslizamiento a lo largo del tiempo que han sido mencionados nacionalmente a través de noticias y diferentes fuentes de comunicación, evidenciando su contexto de riesgo por desastre y vulnerabilidad ante la amenaza ambiental que se considera el Morro o Cerro Sancancio.

## **Metodología o diseño de investigación**

### **Enfoque de la investigación**

La investigación cualitativa surge de la relación con los fenómenos sociales y/o culturales a los cuales se busca una solución o alternativa, a través de este enfoque se pudo llevar a cabo una inducción sobre los conceptos que se desarrollan a lo largo del estudio teniendo en cuenta una dimensión informativa para generar hipótesis o teorías frente al problema. Se buscó principalmente estudiar un contexto y grupo de personas específicos con relación a variables como la edad y los fenómenos naturales enfocado en la situación de vulneración social o riesgos que corren por su ubicación geográfica (Castaño & Quecedo, 2002, Pág. 8).

En este enfoque de investigación el investigador llevó a cabo una interacción directa con la población objeto de estudio, de forma natural a través de instrumentos como la observación, la encuesta y conversación con la finalidad de intercambiar información valiosa para el respectivo análisis. Se tuvo como objetivo comprender la realidad de la población e interpretar las posibles causas y consecuencias del problema desde su perspectiva (Castaño & Quecedo, 2002, Pág. 10). En este sentido, es importante resaltar que el estudio se realiza con una población vulnerable en etapa de vejez que se encuentra ubicada en el Barrio Aranjuez de Manizales. Se puede caracterizar esta metodología como empírica y flexible que permite una interpretación de la realidad desde el contexto y no basado en generalidades.

### **Tipo de estudio**

El estudio está basado en un tipo de investigación etnográfica bajo el enfoque cualitativo que se basa en el análisis de sociedades o grupos específicos como lo es la población en envejecimiento y los ámbitos relacionados con su situación como lo son los sociales, culturales y económicos. Estos estudios se encuentran relacionados con una perspectiva de la *antropología del desastre* y lleva a cabo estudios específicos como socializaciones, construcción de valores, desarrollo, competencias culturales, entre otros., los estudios etnográficos, mencionan Atkinson & Hammersley (1994; Casilimas, 1996, Pág. 61) exploran la naturaleza de los fenómenos sociales más allá de las hipótesis y trabajan con datos codificados o categorizados involucrando interpretaciones.

## **Método de investigación**

Método etnográfico como metodología principal en mi investigación, el cual se empeña en realizar un análisis de las realidades de un grupo específico con la finalidad de mejorar o contribuir dicho grupo poblacional. El método etnográfico se caracteriza por ser naturalista y por relacionar las realidades actuales con las entidades sociales y las percepciones humanas, cabe resaltar que, a través de este se descubren y ponen a la vista historias o relatos contados por la población objeto de estudio de manera natural y real para presentar el fenómeno al cual se hace referencia. De igual manera, este tipo de investigaciones tiene una dimensión ecológica y cultural donde los fenómenos relacionados con las estructuras, eventos y la vida de las personas se analizan de manera empírica (Miguélez, 2005, pág. 3).

## **Población**

La población estudiada corresponde a aquella en etapa de envejecimiento que reside o habita en el Barrio Aranjuez de la ciudad de Manizales. Se tomaron como muestra la historia de vida basada en las experiencias de *Carmen Quintana (o Carmencita como le gusta que le digan de cariño)* de 75 años y *Lina Quintana*, nieta de la señora Carmencita, que tiene 26 años, ambas residentes del barrio Aranjuez.

## **Técnica se Instrumentos de recolección de datos**

### **Técnicas**

#### **Revisión documental:**

La revisión documental fue una de las técnicas vitales para el proceso de la investigación; es parte del trabajo de campo. Inclusive, este tema de estudio es un poco complejo ya que se necesitan investigaciones de índole geológico, y geográfico para poder entender las dinámicas y el contexto territorial. También las noticias y los archivos periodísticos expresaban otra información que también daba cuenta de las diferentes representaciones y discursos. Además de datos exactos a la hora de hablar del suceso del 19 de abril del 2017.

#### **Curso de vida**

Dar cuenta de percepciones sociales del riesgo de desastre, a través de la historia de la familia Quintana, quienes han vivido en el Barrio Aranjuez desde que recuerdan. En este caso las percepciones sociales del riesgo de desastre y el enfoque curso de vida fue pertinente, ya que a través de las narraciones y sus historias individuales en el barrio esta familia nos da cuenta de una transformación social a través de sus experiencias: “el denominado enfoque del curso de vida

constituye ciertamente una plataforma útil para el estudio de los nexos que existen entre las vidas individuales y el cambio social” (Blanco, 2011, pág. 15).

En el enfoque curso de vida, hay tres conceptos fundamentales para entenderlo y poder aplicarlo: trayectoria, transición y timing point. Básicamente la trayectoria se refiere a una multiplicidad de aspectos en la vida de una persona, visto como un camino o como un proceso de experiencias que van hasta el envejecimiento. Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes; el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales tanto en un mismo individuo como en su relación con otros individuos o conglomerados (de manera muy importante, con la familia de origen y procreación) es central para el enfoque del curso de vida. (Blanco, 2011, pág. 12)

También está el concepto de transición que son momentos en la vida de una persona en dónde se presentan cambios en la posición o en la situación, es decir, lo que esté pasando o la posición en la que se encuentre ocupando en determinado lapso. Explica Blanco (2011) que el enfoque del curso de vida destaca, es que las transiciones no son fijas y que se pueden presentar en diferentes momentos sin estar predeterminadas. Además, es frecuente que varias transiciones puedan ocurrir simultáneamente, por ejemplo, la salida de la familia de origen, la entrada al mercado de trabajo y las entradas al matrimonio y a la reproducción. (pág. 13)

De manera análoga se encuentra el concepto de Turing point, que es la ocurrencia de un evento o situación que impacta la vida o la trayectoria de la persona causando una ruptura o discontinuidad en términos de la rutina que lleva la persona. Por ejemplo, se traduce en un acontecimiento que cambia la dirección de su vida como una muerte de un familiar o el nacimiento de alguien. Así, este principio postula que las repercusiones de una transición o una sucesión de transiciones en el desarrollo de una persona son contingentes y dependen de en qué momento de su vida ocurren.

Así pues, en campo la aplicación de este enfoque fue crucial en virtud de que la familia Quintana presenta las características pertinentes. La señora Carmen Quintana es la cabeza de la familia, trabaja cosiendo como modista, tiene actualmente 75 años, y quién ha vivido aproximadamente 40 años en el barrio Aranjuez, luego están las nietas Lina Quintana con 26 años.

Por medio de las historias de vida de esta familia se va tejiendo la historia y se ven reflejadas las transformaciones que ha sufrido el barrio en términos sociales y de infraestructura. La señora Carmen o Carmencita como a ella le gusta que le digan es una “viejita” o

académicamente enunciada como “adulto de la tercera edad” que fue una de las (re)fundadoras del Barrio Aranjuez.

### **Cartografía social**

La cartografía es un método utilizado para generar diferencias en territorios o evidenciar su ubicación, características, acompañamiento, registros y transformaciones. Este método se sitúa en una realidad y es representado a través de la experiencia, sirvió para producir los mapas sociales del barrio Aranjuez en el cual se lleva a cabo la intervención investigativa. De igual manera a través de esta técnica se obtuvo información sobre acciones, objetos o conflictos involucrados en el territorio o contexto en el que transcurre la investigación (Diez & Rocha, 2016).

### **Instrumentos**

#### **Entrevistas**

La entrevista es una de las técnicas de recolección de información que más se utiliza para las investigaciones cualitativas la cual se puede dar de manera espontánea y como una conversación sin dejar de lado el objetivo que se quiere lograr. Se puede definir como “La comunicación interpersonal, establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto” (Díaz, et al, 2013, Pág. 163). Se ha considerado que este instrumento es mucho más beneficioso que el cuestionario debido a que permite una descripción y exploración de los datos de manera precisa.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la presente investigación se llevó a cabo una entrevista no estructurada con la finalidad de que fuera más flexible a la hora de aplicarla a los participantes y que se adaptara a las condiciones donde se llevaría a cabo para que este tuviera la oportunidad de brindar información con libertad. Por consiguiente, se puede mencionar que la entrevista tiene ciertas ventajas como el entendimiento de hechos no observables, puntos de vista, valoraciones, emociones, no se limita a espacio y tiempo, puede centrarse en un objetivo específico y es propia del investigador y la persona investigada (Díaz, et al., 2013, Pág. 165).

De igual forma, se aclara que para adquirir más información sobre la problemática se aplicaron una serie de entrevistas semiestructuradas a los demás habitantes. Dichas entrevistas se entienden como aquellas que han tenido un proceso de planeación para ajustarse a los entrevistados y motivar al interlocutor a no caer en ambigüedades. Estas entrevistas cuentan con una guía o apoyo y preguntas agrupadas en categorías o temáticas (Díaz, et al., 2013).

Los alcances presentes en la investigación se basan en el reconocimiento del contexto y relación entre las personas que lo habitan, lo cual, para estudiantes del área de antropología es fundamental en la medida que se llevan a cabo procesos de investigación. De igual manera, el uso de herramientas como la entrevista permite que haya un alcance a nivel de datos e información generado de manera empírica y/o práctica.

De igual manera, los alcances de la investigación se miden en cuanto a las variables observadas, entre estas, el envejecimiento debido a que es una población vulnerable para la cual es necesario implementar políticas y gestión de riesgos, lo que también se considera un alcance investigativo, dado el reconocimiento de las necesidades y causas de vulneración trayendo como consecuencia una visión o perspectiva crítica a nivel social, económico, cultural y político.

Algunos de los límites de la investigación corresponden al tiempo estimado para la realización de las entrevistas, dado que no se contó con un lapso para extraer más información que pudiera darle una ventaja comparativa al estudio.

## **Capítulo I. Múltiples desigualdades en las personas mayores en contexto de riesgo de desastre**

Vivimos en una sociedad en la que la desigualdad continúa reinando y reproduciéndose en una cadena sin fin. Estas desigualdades están evidenciadas en distintas maneras, formas, y tipos que se entrecruzan y se revelan de manera conjunta. Así pues, en términos de desigualdades, la vejez, o personas mayores que viven en contextos de riesgo de desastres como es el caso del barrio Aranjuez de Manizales manifiestan una continua situación de exclusión, de falta de oportunidades para el acceso al sistema de bienestar público y de salubridad. Doña Carmen, quien luchó desde sus treinta años para conseguir su vivienda en el barrio Aranjuez, vive de primera mano la violencia estructural como lo explica Arzate, Fuentes & Rertel, (2007) estos fenómenos no sólo son una forma de violencia estructural contra el adulto mayor, sino que lo son para todo su sistema de relaciones sociales, en particular pueden determinar el tipo de relaciones que establece con el entorno (Pág. 247)

Las desigualdades que enfrentó y enfrenta doña Carmen a lo largo de su vida se manifiestan a través de ciertas violencias estructurales como el difícil acceso al sistema de salud y el precario seguimiento por parte de las instituciones a estos adultos mayores que viven en situaciones de riesgo y que poseen dificultades de movilidad como menciona Carmencita:

Carmen: No mijita, la verdad para mí es muy difícil ir al centro de salud porque me queda muy lejos y no hay quién me acompañe, a veces si pueden ir conmigo, otras veces no y tengo que coger doble buseta para poder llegar a mis citas y a mis controles médicos, además tener una cita médica es difícil y para perderla es un cuento... cuando no alcanzo a llegar, por eso me toca ir con dos o tres horas antes, mija usted sabe que yo ya casi ni puedo caminar – (Entrevista, 10 de octubre del 2019)

Tristemente la desigualdad empieza y no termina; como lo expresan los adultos mayores entrevistados no todos tienen las capacidades para desplazarse solos hacia sus centros médicos, incluso manifiestan las tediosas filas, procedimientos y papeleos que deben realizar y que son difíciles para su condición. Por tanto, aunque las personas mayores puedan acceder a un sistema de salud, no es el óptimo ni es el que merece una población vulnerable y que en su mayoría poseen discapacidades como lo evidencia la cifra del DANE y del Registro de Localización y Caracterización de Personas con Discapacidad RLCPD (2018) en el que se han identificado 1.342.222 personas en condición de discapacidad del cual el 58% (774. 435) de la población en condición de discapacidad registrados en el RLCDP son mayores a 50 años mientras que el 12 %

(161.543) son menores. Y para el caso del departamento de Caldas nos indica que hay 11.190 adultos mayores con discapacidad.<sup>2</sup>

Por otro lado, aunque muchos de los adultos mayores del barrio Aranjuez tienen vivienda propia, muchos mencionan ser una “carga” para sus familiares ya que no pueden apoyar económicamente a sus familias con los ingresos. La desigualdad a la que están sujetos no sólo se refleja en su agotamiento y desgaste biológico, sino que la desigualdad se justifica en términos de culpa por los *cuerpos cansados y deteriorados*, por una naturaleza inevitable, como lo es envejecer, desgastarse física y mentalmente.

De acuerdo a esa idea, el Estado, las instituciones y el mercado en general manifiesta la inutilidad y la poca productividad de los adultos mayores para aportar en esta sociedad capitalista, es decir, los adultos mayores al no poseer la mayor energía para tener una oportunidad laboral y poder obtener ingresos para un cambio de residencia en el caso de algunos de los adultos del barrio Aranjuez optan por conseguir empleos informales como ventas de comida, loterías, cigarrillos y como es el caso de doña Carmencita, ser modista y con sus manos poder solventar algunas necesidades básicas y poder subsistir sin poder asegurar su jubilación o alguna pensión para descansar de tanto “trote que les da la vida”.

La desigualdad también se evidencia principalmente en la infraestructura y la capacidad que tiene un territorio para enfrentar estas alteraciones/desastres naturales o antrópicas. El estar habitando un barrio ubicado en un contexto de riesgo habla por sí solo, ya sabemos que la desigualdad arrasa desde la dificultad económica y la mala distribución de recursos materiales que se enlazan con las distintas problemáticas en el país como la corrupción, la falta de inversión en la educación, difícil acceso a las oportunidades laborales, compleja situación en el sistema de salud, poca aplicación de las leyes y principalmente la vulneración de los derechos fundamentales como lo son el derecho a un trabajo digno y a una vivienda digna consignada en la constitución política colombiana.

Particularmente la casa de doña Carmencita y las casas de algunos de los habitantes del barrio Aranjuez de Manizales carecen de buenos materiales para mantener una buena calidad de vida y en menor medida poseen las características infraestructurales para poder enfrentar una situación de emergencia por si vuelve a ocurrir otro infortunio. Sustenta Sánchez. González (2016) que también, el régimen en propiedad de la vivienda y los limitados recursos económicos de los

---

<sup>2</sup> Sala situacional de las Personas con Discapacidad (PCD) Ministerio de Salud y Protección Social Oficina de Promoción Social Junio, 2018. (Diapositivas Fuentes: MSPS: SISPRO, RLCPD)

adultos mayores, así como la falta de ayudas institucionales, limitan las posibilidades de adecuar los inmuebles a las necesidades cambiantes que se producen en el envejecimiento (Pág. 32)

La historia de vida de doña Carmen contempla las múltiples desigualdades a lo largo del tiempo desde su juventud hasta su vejez que principalmente en esta investigación se menciona su lucha para poseer una vivienda digna para ella y su familia. De este modo, las desigualdades evidentemente se fusionan y se exponen de maneras conjuntas recreando un entramado de condiciones vulnerables.

Doña Carmencita empieza su batalla desde que es joven y se enfrenta a tener que casarse porque “sin marido” que la aguante no va poder vivir, al presentar situaciones de violencia intrafamiliar decide abandonar su hogar y salir en la búsqueda de mejores condiciones de vida con su hijo pequeño, cuando por cuestiones del azar se enfrenta a una vida sin hogar y es allí donde empieza su lucha por ocupar una vivienda de invasión. Junto con otras mujeres empiezan a ocupar este espacio (que principalmente fue en la actual AV Kevin Ángel y posteriormente en el barrio Aranjuez) y a manifestar resistencia en contra de la vulneración de su derecho a una vivienda digna.

Carmencita: Miedo... uy miedo, miedo sí, claro, enfrentarse a una cosa de esas, y enfrentarse uno a la policía por estar viviendo ahí, y a las peleas con ellos... es que son peleas, son peleas, peleas, a mí afortunadamente y a pesar de todo no me tocó. Pero entre las compañeras hubo varias que amanecieron allá en los enfrentamientos. – (Entrevista, 20 de noviembre, 2019)

De tal forma que la desigualdad también se representa y se manifiesta en términos de género, quienes de la mayoría de esas mujeres eran madres cabeza de hogar como Carmencita y que al no tener acceso a la educación ni oportunidades laborales tuvieron que habitar un lugar de invasión que representaba una situación de “ilegalidad”. Así pues, el género, en tanto categoría relacional, permite entender cómo las desigualdades, en sus vertientes socioeconómicas, se entretajan con imaginarios y prácticas culturales contribuyendo al examen de las vulnerabilidades que se producen y reproducen ante los desastres. (Fernández, Waldmüller & Vega, 2020, pág. 18)

A través de la historia de vida de se podría graficar las múltiples desigualdades a la que se somete a lo largo de su vida incluyendo la vejez de la siguiente manera:

Por consiguiente, no es lo mismo ser adulto mayor “hombre” con empleo y vivienda propia, que ser mujer anciana sin trabajo, con infraestructura precaria; y si, aunque las comparaciones siempre son mal vistas, es la labor de las ciencias sociales y del investigador resaltar que como lo argumenta el estudio “Superar la desigualdad, reducir el riesgo: gestión de

riesgo con equidad de género” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2007)

El vínculo entre desigualdad, relaciones de género y riesgo es evidente. La desigualdad es un riesgo hecho realidad. La literatura científica ha demostrado la paradoja de que no pierden más quienes más tienen, sino que los riesgos y las crisis afectan sobremanera y de forma desproporcionada, no sólo distinta, a los colectivos que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad, en particular a los pobres y a las mujeres” (pág. 7)

A partir de muchas investigaciones y estudios se ha demostrado que la desigualdad de género es evidente en países latinoamericanos, y que también sobrepasa la violencia estructural que arroja sobre nosotras. Así entonces, las dificultades de vivir en contextos de riesgo de desastre aumentan las incertidumbres de las mujeres como en el caso de Doña Carmen que desde su juventud tuvo que vivir violencia intrafamiliar, falta de oportunidades en la educación y acceso a oportunidades laborales, y acceso a recursos:

Paula: ¿Pero cuál casita, la de aquí de Aranjuez o la de La Suiza?

Carmencita: La de allá, la de allá, el ranchito, el ranchito de plástico que habíamos logrado hacer, ya ya era una casita de esterilla, ya, ya tenía el doble parchado de esterilla por allá y por acá. Y ya la tenían, y ya de momento la teníamos cubierta de plástico pa que no nos entrara mucho frío. El niño y yo sola: el muchachito de 13 años conmigo, solitos, y yo que no sabía nada de eso, antes era jumm que a mí me ayudaban y yo fui, fui aprendiendo cositas, aprendiendo ahí al lado de la gente que me ayudaba y yo, y yo, viendo cómo eran y yo iba también trabajando y haciendo y pegando tablitas... Y, y comprando una tablita pa hacer una puertica, (RISAS) así, así tocaba... (Entrevista, 03 de noviembre del 2019)

De esta manera, señala Velázquez (2018) en estudios e informes de las agencias de cooperación y de las Naciones Unidas evidencian que:

En general son las mujeres las más afectadas por los desastres, y que éstos profundizan las relaciones de desigualdad social en las que se encuentran. Las mujeres están encargadas del cuidado de niños, ancianos y enfermos... En América Latina, nuestras sociedades muestran mayores signos de esa desigualdad: por el mismo trabajo, las mujeres ganan 40% menos de salario. Las mujeres están sobre-representadas en los puestos de trabajo más precarizados y están mucho más presentes en los ámbitos del cuidado, que es un espacio fundamental, pero invisibilizado para el mantenimiento de las condiciones de vida de las personas que están en condición de riesgo. (pág. 153-154)

Asimismo, las desigualdades se reflejan en el territorio o espacio, ya que es el foco principal de lucha de las comunidades más vulnerables, es decir, la desigualdad territorial o desarrollo geográfico desigual que a través del sistema capitalista enriquece y beneficia a unos gracias a sus intereses de los procesos macroeconómicos; esto muestra que vivir en un espacio o territorio determinado y expuesto a tales situaciones, amenazas y riesgos no supone una visión ingenua sino que por el contrario, camina en dirección de intereses políticos y económicos, además de roles de poder que promueven la desigualdad en los territorios.

Las instituciones y los intereses políticos afectan de manera directa las decisiones y los cambios que las familias puedan ejercer frente a situaciones de riesgo, la distribución desigual de los espacios y de los territorios, como a doña Carmencita que en un momento de su vida cuando ocupaba ilegalmente una invasión se manifiesta una situación de cambio por intereses políticos:

Carmen: Ve a yo le cuento como llegué aquí a este barrio, resulta que yo estaba en una invasión cerca a la Suiza por la Av. Kevin ángel por carabineros hace muchos años, resulta que llegó en lo que en ese entonces se llamaba Ictec o algo así se llamaba no recuerdo... y hablaron con nosotros sobre que teníamos que irnos de ahí, pero Ictec llegó por unos políticos entonces Ictec empezó unas capacitaciones y en esas también ya cambiaron el nombre de Ictec por Inurbe, entonces ya Inurbe siguió trabajando con nosotros, entonces vino hizo el reconocimiento de los terrenos al menos el de allá de...mmm... El Persia...

... Y, y, y más o menos hizo la distribución pues de 120 familias que se habían allá en el Persia. Quedábamos pendientes 50 familias... resulta que de esas familias les dio maluquera irse pa allá que, porque por allá no se iban, les dio miedo, eso no les gustó, entonces se fueron, y nosotros que no nos fuimos, solo nos quedamos ahí, nos quedamos ahí quietos, no seguimos al político. Hasta que llegó Inurbe y se puso a valorar terreno, y nos trajo aquí a Aranjuez. (Entrevista 10 de octubre, 2019)

Cuando el espacio público se ve afectado por situaciones ilegales como la *ocupación ilegal o invasiones*<sup>3</sup> da como resultado la intervención inmediata del Estado o de instituciones ante asuntos tan “graves” para ellos como la utilización del espacio en pro de intereses individuales de personas vulnerables sin vivienda. Sin embargo, hay otros sectores de la sociedad que se aprovechan de estas situaciones de incertidumbre, hambre, pobreza y riesgo para poder implantar sus intereses políticos y económicos a favor de una ideología política.

Además, se precisa que la distribución desigual del espacio se encamina a mantener o aumentar la desigualdad y la vulnerabilidad. Por esta situación de desigualdad Campos, Toscana & Alanís (2015) argumentan que:

El tema de riesgos socio naturales, si bien no se ha discutido directamente desde la justicia espacial, no obstante, en prácticamente todos los desastres se ponen de manifiesto las desigualdades espaciales ex ante, pudiendo abordarse desde esta perspectiva con el fin de que las políticas preventivas y las de atención de emergencias se enfoquen en la disminución de las desigualdades espaciales y reducir, hasta cierto punto, la vulnerabilidad de la sociedad. (pág. 63-64)

Envejecer en contextos de riesgos de desastres supone un análisis específico que se debe centrar en la realidad de cada comunidad, ya que las desigualdades tienen distintos niveles; para unos se representa en bajo nivel, sin embargo, en el caso de Doña Carmencita a lo largo de su vida se ha encontrado cara a cara con las desigualdades que le presenta la sociedad y el sistema; se

---

<sup>3</sup> Invasión hace referencia a las ocupaciones o asentamientos de un terreno de manera ilegal, en Colombia son muy conocidos por la aglomeración de gente y la construcción rudimentaria de viviendas en materiales como plástico, tejas de zinc, esterilla etc.

construye una vida frente a la noción del riesgo, la vulnerabilidad, los desastres, las desigualdades que toman una ruta de resistencia frente a las dificultades.

Adicionalmente, se debe destacar que la vida de las personas que envejecen en estos contextos es golpeada fuertemente en las aspiraciones, los sueños y proyecciones de los adultos mayores, ellos queriendo facilitar o mejorar su calidad de vida, la de sus familiares y demás vínculos como lo expresan varios de los adultos mayores entrevistados. Las desigualdades que viven desde jóvenes se desplazan de distintas formas en sus caminos y, aun así, no dejan de reproducirse y de manifestarse en las nuevas generaciones como lo expresa una adulta mayor del barrio:

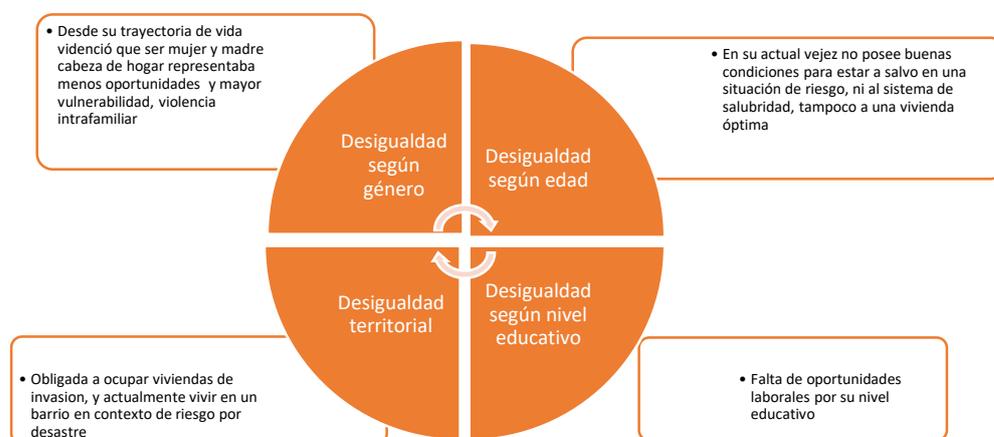
Nedyna: Si yo pudiera elegir volver en el tiempo quisiera haber podido estudiar, no sé conocer otros países...casarme con un extranjero jajaja no estaría yo por aquí mijita (entrevista, 65 años, 07 de octubre, 2019)

Asimismo, en la historia de Carmen se evidencia que su nivel educativo estuvo permeado por la desigualdad que reproduce el sistema social y el pensamiento machista de la época. De esa manera, sus sueños y aspiraciones fueron abandonados:

Carmencita: Mi gran gran sueño fue enseñar, ser profesora, pero las condiciones no me lo permitieron porque no había plata para estudiar y todo era diurno, no había posibilidades, yo sólo estudié hasta primero de primaria y ya eso se fue quedando así... mi papá tenía un pensamiento de que uno no se podía poner a estudiar, sino que trabajara para producir y ya mi mamá me enseñó a como coser, a como coger una tijera, aprendí hacer arreglos con la máquina y ahí se fue quedando el sueño... (entrevista 17 de septiembre, 2019)

Aunque doña Carmencita posea su vivienda, a fin de tantas luchas y situaciones desiguales que tuvo que vivir en su camino, ella y su historia es el reflejo inmediato de la desigualdad que vive la vejez en contextos de riesgo por desastre (Figura 3).

**Figura 3.** Desigualdades en la trayectoria de vida Carmen Quintana



*Fuente: elaboración propia*

Vivir en situación de precariedad aumenta el riesgo, no sólo de desastres, sino que además es un ciclo que se repetirá si las condiciones políticas y sociales no establecen un cambio estructural.

De ese modo, un país como Colombia que tiene innumerables problemas de desigualdad y que esta brecha cada vez es más evidente; se vislumbra que la vejez es una de las poblaciones que tiene más afectación en cuanto a sus derechos, sus necesidades y la pésima atención que le prestan a su calidad de vida.

Y no sólo a esta población, sino que la desigualdad aumenta su nivel cuando las personas en contextos de riesgo crecen allí, se les vulneran los derechos, siguen resistiendo a el sistema precario que no le ofrece las herramientas útiles para cambiar de posición frente a la sociedad.

Las desigualdades aumentan, cuando se viven desde una población vulnerable y se crece allí sin oportunidades para poder *escapar o mejorar* su realidad, motivando entonces un sinfín de múltiples desigualdades en la vejez que se enlazan y expanden aún más la vulnerabilidad.

Debido a esto, los adultos mayores poseen una situación crítica si están viviendo en condiciones de riesgo de desastres, ya que en materia de derechos en cuanto a acortar y disminuir la brecha de desigualdad implica abordar la desigualdad en todos sus ámbitos o categorías, ya sea por género, etnia, por nivel educativo, posición económica, desigualdad laboral, pobreza, etc. Los cambios significativos pertenecen a cambios en ámbitos estructurales, quienes viven en condiciones propensas a riesgo de desastre con múltiples desigualdades tienden a perder más, más allá de un ámbito materialista se pierde más tiempo, más oportunidades, más recursos, más atención. Esta brecha de desigualdad se sigue proliferando y reproduciendo hasta que se suma otra categoría que es la desigualdad por edad, es decir, las desigualdades que vivieron en otras etapas van a ser las mismas, pero al momento de llegar a la etapa de la vejez, estas circunstancias se harán más difíciles y menos atendidas por todas las instituciones.

Aunque doña Carmencita posea su vivienda, a fin de tantas luchas y situaciones desiguales que tuvo que vivir en su camino, ella y su historia es el reflejo inmediato de la desigualdad que vive la vejez en contextos de riesgo por desastre.

Finalmente, se prevé una paradoja la cual experimentan a diario las personas de los países latinoamericanos en condiciones de desigualdad, a quienes motivan a escoger diferentes caminos y a trazar un sendero de ensueños y que la sociedad axiomáticamente descuida una cuestión importante: *no hay libertad*, sino que hay condiciones desiguales que nos atraviesan y por más

“libertades” que venda el sistema capitalista; la inequidad y las desigualdades nos construyen a diario y nos limitan.

Doña Carmen con sus fuerzas y su motivación pudo transgredir un poco los límites desiguales, no obstante, su vejez en contexto de riesgo nos resume su trayectoria, sus vulnerabilidades, sus vínculos sociales que fueron permeados por intereses políticos, económicos, corrupción, precariedad.

Desde la historia de Carmencita y demás conversaciones con los adultos mayores se contempla que la desigualdad para la vejez en contextos de riesgos de desastres viene mucho más allá de un contexto riesgo por desastre, sino que por el contrario es una desigualdad latente en la cotidianidad. Aun así, es importante reflexionar sobre estas cuestiones y es que dado el caso que se presentara una situación de emergencia como la del 19 de abril del 2017 o incluso con mayor magnitud las preguntas inquietantes que surgen serían ¿cuáles son las medidas que tienen las instituciones para estos casos prioritarios? ¿por qué esperar que suceda una situación de emergencia para poder atender a la vejez? ¿por qué no crear un sistema eficiente desde la actualidad que genere alivio y calidad de vida para estos adultos mayores del barrio Aranjuez, y utópicamente en el país? Igualmente, en el envejecimiento a medida que aumenta la edad, disminuyen los niveles de competencia funcional y aumenta la prevalencia de dependencia funcional y el riesgo de caídas (Manrique-Espinoza et al., 2011), lo que dificulta la evacuación y limita las posibilidades de adaptación a los crecientes peligros naturales.

Vivir la vejez en contextos de riesgo a fin de cuentas no es una opción carismática, no es una elección, es la historia contada a través de sus dificultades, es la vejez en un cúmulo de vivencias atravesados por intereses sociales y falta de oportunidades, es el reflejo de la desigualdad en su máxima expresión.

## Capítulo II. “Ese Muchachito solo nos da susticos” El morro Sancancio - Del riesgo socio-ambiental al riesgo cotidiano”

Para hablar de riesgo debemos tener en cuenta que el riesgo de desastres en su definición más práctica es un constructo complejo que puede entenderse como la posibilidad de daños o pérdidas económicas, sociales o ambientales, dada la interacción entre amenaza —peligro— y vulnerabilidad —exposición al peligro y potencial de afectación (Rosero y Vázquez, 2015, pág. 107)

Los habitantes del barrio Aranjuez en su relación con el Morro Sancancio han desdibujado lo que ellos perciben como “riesgo” y develan al contrario un sentimiento de arraigo y cercanía con este. A pesar de los deslizamientos y desprendimientos de tierra que ha tenido el Cerro Sancancio en los últimos 15 años las familias que habitan el barrio sólo mantienen una percepción positiva y aceptable de esta amenaza ambiental.

Esta percepción del riesgo se concibe gracias a una visión social que se construye desde la propia experiencia que interactúa con diferentes factores, condiciones y procesos históricos, etc. Hablar de riesgo implica la necesidad de conocer las percepciones de las personas para saber qué es lo que piensan de un riesgo, si es un riesgo, su aceptabilidad, las creencias frente al riesgo y su accionar frente a una situación de riesgo que habla a través de su cotidianidad. Por ende, al relacionar el riesgo de desastre en el barrio Aranjuez su referente es el Morro Sancancio que por mucho tiempo ha sido el motivo de situaciones de desastre.

Para entender su posición y su percepción del riesgo debemos entender la relación que hay en su entorno y todas las relaciones que se construyen a partir de su cercanía y su experiencia personal con los desastres. Por ejemplo, doña Carmen decía:

Carmencita: A mí lo que si me da miedo son las lluvias y los vendavales, cuando ventea tanto me da un susto, porque uno no sabe, pero el morro no... Ese muchachito sólo nos da susticos... si...claro... pero uno ya sabe por dónde se va venir la tierra, entonces ese morrito no es peligroso (12 de diciembre,2019)

Doña Carmen que ha vivido más de 40 años en el barrio Aranjuez concibe el riesgo como aceptable, ya que por su experiencia conoce “por donde se va deslizar el Morro” además lo más interesante de esta afirmación es el sentimiento de fraternidad y cariño que tienen por la montaña, incluso experimentando de primera mano los desastres que ha dejado estos desprendimientos de tierra. Además de la cercanía con el espacio y el entorno es importante notar cómo los habitantes personifican el morro Sancancio sin “culparlo” de las tragedias que puedan presentarse.

En este punto cabe señalar que las percepciones del riesgo de desastre se construyen a partir de saberes populares, incluso ancestrales que marcan y pautan un sentido o una respuesta ante la realidad de los desastres, por ejemplo, el estudio de Rosero y Vázquez (2015) muestra que el significado y la percepción del riesgo debe ser estudiado a través de las relaciones intergeneracionales ya que estos conocimientos se transmiten en las familias de manera tradicional como lo son los saberes y la tradición oral, además de las acciones que organizan su cotidianidad frente un riesgo socio ambiental. Así entonces, se evidencia la transmisión de saberes y emociones cuando hablé con la nieta de Carmen:

Lina: La verdad a mí no me da miedo nada de eso, pues si el morrito nos dio un susto y hubo personas afectadas, pero yo no le tengo miedo, ya sabemos más o menos por donde puede venirse y yo no creo que hasta aquí a la casa nos haga algún daño. (entrevista, 02 de noviembre, 2019)

La percepción del riesgo de desastre indiscutiblemente se configura a través de la experiencia propia, por lo menos quien haya vivido un desastre su percepción del riesgo será distinta:

Alejandro: La verdad a mí sí me da mucho miedo el cerro, yo llevo viviendo aquí en el barrio hace como un año y medio, yo mantengo informado con los periódicos y las noticias si estamos en alerta por el Nevado o si está lloviendo mucho estar preparado con el morro, uno no sabe, toca tomar medidas de prevención, por ejemplo, las botas o con la lluvia de ceniza tener tapabocas, de hecho, en este momento estamos en alerta naranja con el volcán activo. Yo si le tengo respeto a eso, ya me pasó entonces uno está prevenido.

Paula: Entonces ¿por qué vives aquí sabiendo que el riesgo es considerable?

Alejandro: Pues yo vivo con mi pareja aquí, el barrio es calmado, uno encuentra de todo, es parchado el ambiente, obviamente si existieran los modos nos cambiaríamos de barrio, aunque mi casa es acogedora y no me molesta la ubicación. Eso sí cuando llueve me empieza a dar ese sustico porque la gente dice que ya sabe por dónde se viene la tierra y los escombros, pero que tal que se desprenda más cantidad... (pausa prolongada) o se venga eso desde más arriba...

Este joven de 27 años ha experimentado una tragedia significativa en Colombia que fue el terremoto de Armenia en el año 1998, desde su trayectoria de vida su percepción del riesgo de desastre es distinta a la de la familia Quintana, ya que el joven ha vivido un desastre de mayor magnitud y que presencié cientos de muertes. De ese modo, las trayectorias de vida son importantes en investigaciones de esta índole, ya que los distintos sucesos de las personas forman una percepción del riesgo particular y que puede ayudar a otras personas en una participación activa en gestión de riesgos.

Por otra parte, está la percepción del riesgo de desastres de otro habitante del barrio Aranjuez, Don Javier de 73 años:

Javier: Mi hija esa vez me sacó corriendo “papá vámonos vamos que el morro se vino abajo” – no hija yo de acá no me muevo eso no pasa nada

Paula: Si estuvo tan expuesto a una situación de riesgo ¿no se cambiaría de barrio por salud y seguridad?

Javier: no ome hija yo no me cambiaría de barrio el morro es muy bonito y a mí no me da miedo nada con el morrito pille pues estas fotos del morro como quedaron de bonitas” (entrevista 09 de diciembre, 2019)

También se tiene en cuenta la entrevista realizada a otro joven quién vive actualmente en la zona que tuvo más afectaciones y muertes por el desastre ocurrido en el barrio Aranjuez:

Santiago : Yo te cuento que estuve el día de la tragedia, pues como pasó todo yo estaba con mi abuela, un montón de escombros se vino por toda la cuadra, un amigo quedó traumatado con eso, hubo muertes, yo me quedé con mi abuela porque ella no se podía mover y me dije si nos morimos ya nos morimos aquí, igual no pasó nada, nos evacuaron tres meses, pero igual nadie cumplió eso, pues porque si era riesgoso volver a vivir ahí, pero nos dieron los del gobierno solo 200mil para un arriendo eso no alcanza pa nada. No teníamos donde vivir, esta es nuestra casa y la verdad a mí eso de que me da miedo el morro o que sea riesgoso ya no lo veo así ya eso me da igual, esta es nuestra casa para donde más nos vamos a ir. (entrevista, Santiago, 23 años, 12 de septiembre, 2019)

Por tal motivo, las percepciones del riesgo son basadas en construcciones propias y se van manteniendo a través del tiempo, una constante en este ámbito del riesgo es la relación directa que se ha tenido con el “desastre” ya que si hay pérdidas significativas su visión es fatalista. Sin embargo, las personas del barrio Aranjuez toman acciones y visiones distintas ya que se adaptan al riesgo y a la posibilidad de que esto no les ocurra, o simplemente es un riesgo que están dispuestos asumir respecto a otros riesgos.

Por consiguiente, se evidencia que vivir en contextos de riesgo de desastres para el caso del barrio Aranjuez es aceptable por encima de otras incertidumbres sociales que tienen más peso para ellos. De ese modo, las familias prefieren quedarse y habitar una zona de riesgo que generalmente es su casa propia y sólo se preocupan por el resto de demandas sociales, como la educación, la alimentación, servicios de salud, etc.

Estos riesgos que denomino “cotidianos” pasan a primer plano otorgándoles una importancia imprescindible puesto que los habitantes del barrio Aranjuez resaltan que tras el incidente del 19 de abril del 2017 los desalojaron de sus casas y su percepción del riesgo de desastre se transformó, ya que la amenaza ambiental no trascendía en sus vidas, al contrario, de la única manera que se sintieron en riesgo fue cuando se vieron afectados sin ningún tipo de ayuda digna, ni vivienda propia, su percepción del riesgo tomó otro rumbo viéndose en una situación de riesgo social o “cotidiano” en el que su economía era un riesgo constante, quedarse sin vivienda, problemas de alimentación y acceso a recursos.

Las incertidumbres sociales en este caso sobrepasaron los riesgos ambientales a los que en cierto grado los habitantes temían a un desastre. El riesgo social no se desliga a lo que en el capítulo anterior mencione respecto a las desigualdades que, según Mancini citando a Giddens, Beck & Bauman (2015) en otros términos:

Procesos relacionados con la individualización, la incertidumbre social, la prevalencia de estatus ocupacionales transitorios y efímeros, y el desamparo colectivo de protecciones sociales tradicionales, constituirían nuevos mecanismos de desigualdad social individual que, no obstante, por su origen estructural, su extensión y sus consecuencias, trascienden dicha dimensión individual y se colocan en el plano de la reproducción social. (pág. 242)

Con lo anterior se demuestra que dichas acciones y procesos de maneras individuales en el caso de las percepciones del riesgo a fin de cuentas no son más que un reflejo de las formas estructurales que hay en la sociedad y que muestran la continuidad de las desigualdades sociales.

Por otra parte, es importante considerar desde la perspectiva de la antropología del riesgo postulada por Mary Douglas citada por García, V (2005) que analizar las formas cómo el ser humano distingue entre lo que es y lo que no es riesgoso e, incluso, lo que acepta o no como riesgoso. La autora reconoce que cada “forma de organización social está dispuesta a aceptar o evitar determinados riesgos [...] los individuos están dispuestos a aceptar riesgos a partir de su adhesión a una determinada forma de sociedad.” (pág. 15)

De esta forma los habitantes del barrio Aranjuez aceptan los riesgos socio- ambientales y otorgan un significado a su comunidad gracias a los procesos y trayectorias que a su vez generan consensos en la percepción del riesgo de desastres en el que algunas veces convergen y otras veces generan discrepancias.

Paula: ¿No te preocupaste por desalojar o que les dijeran que se debían ir de su casa otro barrio?

Lina: Pues yo venía a la casa, y yo decía, pero por qué no podemos estar aquí si no ha pasado nada grave, no nos pasó nada, sólo el tierrero (risas). Pero pues digamos que al otro día de que ocurrió todo eso, si nos dijeron que no podíamos estar aquí en la casa por el riesgo, y yo como que, como así, para dónde nos vamos a ir y cosas así.

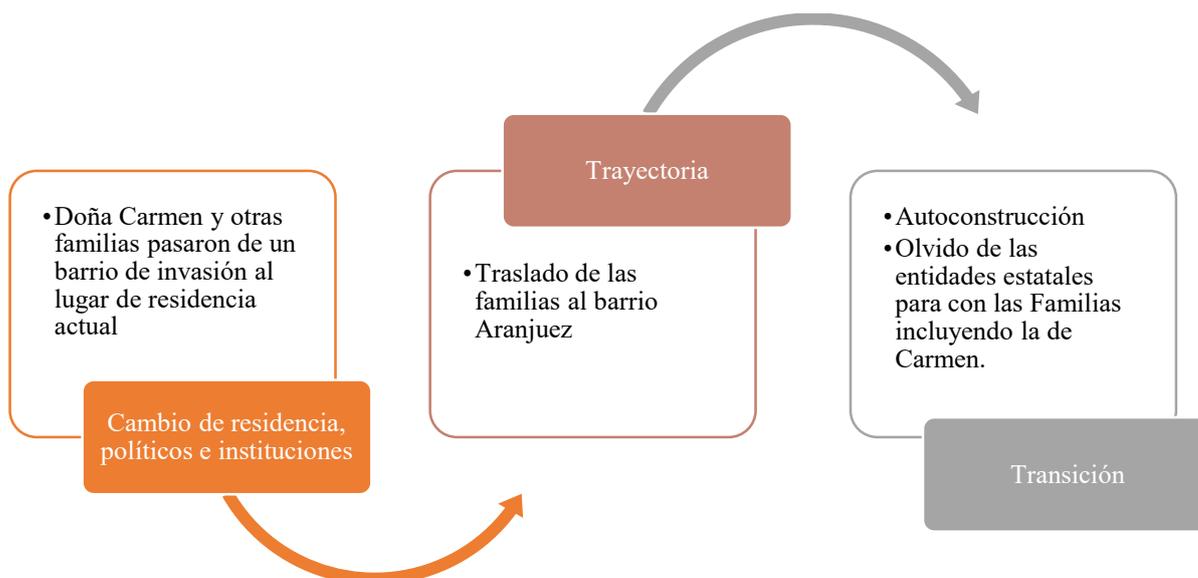
Lina: Yo me devolví porque necesitábamos ropa, o cobijas y yo quería era dormir en mi cama y no dejar sola la casa. Me daba miedo era porque estaba sola ...yo aquí todo oscuro porque no había agua, ni luz, ni gas, pero agh yo no quería estar por allá, quería era estar en mi casa. (Entrevista, septiembre 22, 2019)

Las entrevistas y conversaciones con distintas personas del barrio Aranjuez muestran que, al hablar de riesgo por desastre, o específicamente por la amenaza ambiental del morro Sancancio no es motivación suficiente para cambiar de residencia. Desde sus propias palabras la gente expresa un cariño por el barrio Aranjuez, una historia de vida, trayectorias, expectativas y sobretodo agradecimiento por el tiempo que han pasado allí.

También cabe destacar que los adultos mayores entrevistados han vivido por mucho tiempo en el barrio y sus experiencias frente a los desastres ocurridos no han modificado la cotidianidad ni generado irrupción abrupta en sus vidas, al contrario, estas situaciones han manifestado el arraigo por el territorio, por el Cerro Sancancio y por sus viviendas. Asimismo, las generaciones más jóvenes son conscientes del riesgo latente que existe por esta amenaza ambiental, sin embargo, existe una aceptabilidad que posibilita su vida frente al riesgo (figura 4). Sustentando lo anterior según Díaz et al (2016) argumenta que:

El arraigo que se guarda con el espacio territorial, el que se sustenta en los distintos lazos se combinan para producir el sentido de pertenencia: el lazo familiar (la familia de origen que siempre ha estado arraigada al territorio), la antigüedad en el territorio (cantidad de años, con recuerdos que permanecen vivos en la memoria), lazos productivo-económicos (desarrollo de trayectorias laborales y productivas asociadas al territorio), el patrimonio familiar (la propiedad de los terrenos y las viviendas, en algunos casos como herencias familiares o asociadas al esfuerzo personal) y un lazo histórico de convivencia social (experiencias vividas, recuerdos, etc.) (pág. 22)

**Figura 4.** Trayectoria de Carmen



*Fuente: Elaboración propia*

Por último, se comprende que los habitantes del barrio Aranjuez asimismo en la historia de vida de Carmen Quintana, manifiestan arraigo al territorio, y las emociones se tejen en vínculos presentes con el entorno. Por otro lado, las diferentes incertidumbres sociales o “riesgos cotidianos” muestran la adaptación a un lugar propenso a un desastre.

Todo lo vivido y experimentado en el barrio Aranjuez indican que el Morro Sancancio es un icono y más allá de ser una montaña o cerro cotidiano, este ha repercutido en la vida de ellos, y en su cotidianidad, construyendo dinámicas y relaciones sociales que llegan a personificarlo y

darle vida. Además, se evidencia una aceptación de la naturaleza y de los cambios climáticos que son ocasionados por acción antrópica, y sin duda una aceptación a la muerte. Las razones de aceptar un riesgo ambiental para los habitantes del barrio Aranjuez es, por ende, disminuir otra incertidumbre social u otro riesgo.

### Capítulo III. Vulnerabilidad Vs Verraquera

La Vulnerabilidad social en contextos de riesgo de desastre en esta investigación es entendida como la condición de desventaja en que se encuentra un sujeto, comunidad o sistema ante una amenaza y a la falta de recursos necesarios para superar el daño causado por una contingencia (Osorio, 2017, pág. 3). De ese modo, es importante señalar que el concepto de vulnerabilidad no puede reducirse a un momento estático sino escalar esta perspectiva teórica más allá, para entender que la vulnerabilidad es un concepto complejo que abarca multiplicidad de contextos y factores; Según Hartog (2014):

Hay cuatro razones clave que explican la mayor vulnerabilidad de las personas mayores en el frente a los choques relacionados con el clima: 1. Deterioro físico que acompaña al envejecimiento, que puede incluir mala salud, movilidad, vista y oído. 2. Falta de prestación de servicios adecuados para las personas mayores, tanto a diario como en situaciones de emergencia. 3. Discriminación por edad, que sirve para excluir y aislar a las personas mayores y, a menudo, viola sus derechos. 4. Niveles de pobreza entre las personas mayores, a menudo agravados por la falta de protección social mecanismos y oportunidades de sustento (pág. 6)

Ahora bien, en la historia de vida de la señora Carmencita se comprenden varias especificidades y factores que se asumen como potenciales para constituirse como personas vulnerables o en condición de vulnerabilidad.

En primera instancia, Carmencita manifiesta su difícil situación para movilizarse hacia su centro de salud. Así pues, vemos que los problemas de movilidad y transporte sugieren una situación de vulnerabilidad, como lo planteo en los capítulos anteriores, el desgaste biológico y cognitivo de los adultos mayores impactan negativamente en situaciones de emergencia o desastres futuros, ya que al no contar con estrategias y planes de contingencia para estos siniestros aumentan la probabilidad de un daño y posibles muertes.

Además de esta condición, se desprende otra situación que se evidencia en la vida de Carmencita y en otros habitantes adultos mayores del barrio Aranjuez que se asume como dependencia, debido a que este grupo etario requiere de atención y cuidados continuos, como lo dice doña Carmen, a veces necesita que la acompañen para poder desplazarse a su centro de salud debido a su discapacidad para caminar.

La mayoría de adultos mayores del barrio Aranjuez cuentan con apoyo familiar, sin embargo, por otra parte, están los adultos mayores quienes no tienen compañía y están en condición de abandono, siendo expuestos a graves situaciones de riesgo.

Alfonso: Mija yo estoy solito por aquí, pero eso no me quita nada, ni las ganas de salir pa' delante, yo trabajo y me consigo mis pesitos con el rebusque...a mí el morrito no me da

miedo...sino que a veces a uno si le hace falta la compañía y quien lo cuide a uno. (Entrevista, Alfonso,68 años, 02 de diciembre 2019)

Como lo dice el señor Alfonso no le teme al Morro Sancancio, sin embargo, se siente vulnerable porque requiere de compañía y de alguien quien atienda y esté pendiente de sus cuidados. Incluso, si prevemos la capacidad de respuesta ante una situación de desastre, su vida estaría expuesta ante una amenaza ambiental.

Por otra parte, están las condiciones vulnerables respecto al tema espacial o ambiental, que supone la ocupación de una vivienda en contexto de riesgo, en tanto que las personas se ven obligadas a permanecer allí como en el caso de doña Carmen quien tiene condiciones precarias en cuanto a su infraestructura. Doña Carmencita me muestra su hogar y sus miedos no con relación al morro Sancancio, sino con las condiciones climáticas que pueden ocasionar pérdida absoluta.

**Fotografía 1.** Condiciones materiales de la vivienda de Carmen



*Fuente: Capturada en trabajo de campo, 17 de octubre 2019.*

Así pues, doña Carmen en medio de su incertidumbre evidencia la falta de oportunidades que tiene de mejorar su vivienda, el complejo acceso a los recursos, es decir, la vulnerabilidad se manifiesta en la estructura de oportunidades que en este caso no le permiten reducir el daño ante la amenaza. Cabe resaltar que estos factores potencializan el riesgo, aumentan la exclusión y marginación. Como afirma Osorio (2017) las personas son vulnerables cuando se presenta un desajuste e indeterminación relacional entre los recursos que se disponen y el aprovechamiento de la estructura de oportunidades (pág. 9)

**Fotografía 2.** Interior de la vivienda de doña Carmen.



*Fuente: Capturada en trabajo de campo, 17 de octubre 2019.*

La preocupación de doña Carmen ante la inestabilidad económica de su familia revela no poseer los recursos suficientes ni la edad para optar por un trabajo asegurado o con condiciones dignas para mejorar su calidad de vida en cuanto a la materialidad, tampoco podría contar con una jubilación o pensión ya que su trabajo se basó principalmente en la modistería y su economía depende solamente de lo que ingrese diariamente. Por otra parte, la infraestructura de su casa ha tenido un deterioro a lo largo de los años que muestra el miedo inexplicable a que la vivienda no

soporte una tormenta o algún otro suceso catastrófico. Como lo revela la fotografía 1 y 2 los materiales de la vivienda se evidencian frágiles y deteriorados, según lo expresa Carmencita:

Mamita es que vea, vea, vea eso como está, toca cambiar esos materiales y volver a construir, porque cuando empieza a llover mijá ahí si me da miedo y yo empiezo a rezar para que no pase nada (Entrevista, 02 de septiembre, 2019)

Las percepciones del riesgo y vulnerabilidad están también sustentadas en creencias religiosas que de cierta manera aumentan el grado de aceptabilidad de riesgo ante las amenazas ambientales. La mayoría de los habitantes entrevistados piden protección y se resguardan en un panorama alentador y esperanzador por su apego a la fe y a la sabiduría divina de Dios:

Olguita: Mamita mi Diosito es muy grande, y Él nos protege de lo que vaya pasar aquí con ese Cerro, pero cuando a uno le toca, le toca, porque son los planes divinos del Señor.

Las creencias y la búsqueda espiritual en los contextos de riesgo por desastre se pueden considerar como otra forma de adaptación al entorno y como método de afrontamiento ante estas complejas circunstancias.

Por otro lado, la vulnerabilidad se manifiesta en otro sentido como *vulnerabilidad política o educacional* en donde los habitantes del barrio manifiestan una falta de conciencia ciudadana y de campañas de prevención de desastres, o lo que llamamos institucionalmente gestión de riesgo de desastre, como lo dijo la nieta de doña Carmencita:

Lina: Eso mientras ocurre el desastre se hacen campañas, por ejemplo, cuando ocurrió lo de la vez pasada, hubo atención por parte de las instituciones, bomberos, cruz roja, gobernación, alcaldía, pero esos son los primeros días, ya después no se escucha nada, ni se sabe de nada acerca de las acciones de prevención.

No obstante, todas estas evidencias de vulnerabilidad y desigualdad son indiferentes o se perciben de manera distinta entre los habitantes del barrio. Su percepción ante el concepto de vulnerabilidad o “condición vulnerable” se relaciona negativamente, es decir, “se crea un estigma, seña hiriente respecto de quienes son vulnerables por su estado de indefensión, que los dibuja ante los otros como débiles e imposibilitados, carentes de los recursos mínimos”. (Osorio, 2017, pág. 27, 28). La vulnerabilidad en este caso, para la mayoría de los habitantes de Aranjuez viene siendo un sinónimo de extrema pobreza o de “incapacidad y debilidad”.

De esta manera, las personas mayores y en general los habitantes del barrio Aranjuez, no quieren ser percibidos como “vulnerables”, sino al contrario quieren situarse en una imagen positiva de lo que pueden ser capaces incluso en contextos difíciles.

Por ende, la mayoría de las familias que residen en el barrio Aranjuez a pesar de poseer condiciones de vulnerabilidad se concentran en el arraigo al territorio, a su historia de vida en el

espacio, a las emociones y diferentes experiencias que les ha construido como personas y que construyen a la vez en su ámbito colectivo como la identidad y el sentido de pertenencia. También, resaltan todas las actividades comunitarias que han logrado realizar para lograr cambios estructurales e infraestructurales en su comunidad.

Por consiguiente, en este trabajo se centra en uno de los enfoques de la vulnerabilidad, no sólo en el aspecto de carencia sino también en la capacidad de enfrentar una situación según se maneja en otros estudios como lo plantea Coy (citado por Del Rosario, 2014)

Tiene que ver con dos aspectos de la vulnerabilidad uno negativo y otro positivo, comúnmente se le atribuye una connotación negativa al vocablo “vulnerabilidad” porque se asocia con afectaciones y daños sobre sectores de la población que están predispuestos a sufrirlos, sin embargo, no se considera que en ocasiones los individuos también pueden diseñar y poner en práctica diversas estrategias que les permiten afrontar los efectos negativos de los desastres y recuperarse de manera satisfactoria. (pág. 30).

Los habitantes del barrio Aranjuez reconocen que sus condiciones de vida no son óptimas, sin embargo, las relaciones construidas con su entorno les dan un aire alentador en cuanto a la identificación de sí mismos, al sentido de pertenencia con su barrio y con el morro Sancancio; atribuyéndose cualidades, fortalezas y valores que denominan como berraquera o empuje, o también la frase más famosa en el contexto colombiano: “ganas de salir pa’ lante” mostrando la capacidad de hacer frente a diversas demandas sociales y ambientales.

Así entonces, el sesgo positivo o la ilusión de la invulnerabilidad (Lima de Andrade, 2012) que se vislumbra en los adultos mayores del barrio Aranjuez muestran que no se sienten en peligro, sino que hay una mirada positiva sobre lo ocurrido, y sobre sí mismos descartando el hecho de que les sucederá algo más grave en el futuro. Inclusive, los habitantes esperan un suceso de baja magnitud, ya que las personas se basan en su experiencia de haber sido sobrevivientes ante el deslizamiento que por tal motivo ven lejano un acontecimiento más trágico.

Las experiencias de los adultos mayores en relación con los deslizamientos del Morro Sancancio orientan a los demás habitantes a saber “por dónde se viene el Morrito” y, por ende, las personas asumen que la preparación para el desastre no es tan importante o crucial dado que quienes se tienen que preparar son las personas que fueron mayormente afectadas.

**Figura 5.** Percepciones del riesgo y vulnerabilidad



*Fuente:* elaboración propia

Desde otra visión, también se determina que las personas mayores en contextos de riesgo son vulnerables ya que su salud mental tiende a estar susceptible y más cuando se presentan situaciones de desastre que pueden implicar estados de shock, traumas o abandono.

La salud y el bienestar mental de este grupo etario enmarcan una situación vulnerable ya que por su deterioro biológico y su cansancio se sienten como una carga para sus familias. En el caso de los adultos mayores de Aranjuez entrevistados en este trabajo, sienten la necesidad y la frustración de no poder ayudar de manera recurrente a sus familias para poder mejorar su calidad de vida, asimismo algunos expresan tristeza por sus discapacidades y tenerles que “quitar el tiempo” a sus familias para poder asistir a sus controles médicos o realizar trámites personales. Sin embargo, las actividades para los adultos mayores en Aranjuez son variados contando con un centro de vejez donde asisten para pasar sus tiempos libres y sentirse menos dependientes. También hay una alta demanda de adultos mayores asistiendo a grupos religiosos como lo hace doña Carmencita, que asiste a un grupo de oración y maneja su independencia a través de estas actividades parroquiales.

Por último, se entiende que la adaptabilidad al entorno y aceptación del riesgo no solamente depende de factores individuales sino también de factores externos que son compartidos, por ejemplo, el abandono institucional o gubernamental que sienten los habitantes del barrio Aranjuez hacen incrementar su temor y vulnerabilidad frente a esta situación. Así, dejando expuestos a los adultos mayores a altos grados de vulnerabilidad que finalmente vienen aceptando durante mucho tiempo.

## Capítulo IV. Dinámicas comunitarias y relaciones institucionales entorno a la gestión del riesgo de desastre

**Fotografía 3.** Monumento a la empanada, barrio Aranjuez.



*Fuente:* tomado de <https://www.flickr.com/photos/karitokaos/2935715077>

Las dinámicas comunitarias y redes de cooperación en el barrio Aranjuez se fomentan desde los inicios de la formación del barrio, reconociéndose y difundiendo su sentido de pertenencia a través de actividades comunitarias para su progreso y desarrollo infraestructural.

Según lo que cuentan los habitantes y varias fuentes periodísticas es que el barrio tuvo un crecimiento exponencial gracias a la venta de empanadas, por lo que con este dinero que recibían de las ventas de las comitivas lograron apoyar la construcción de la casa comunal, las múltiples canchas de fútbol y de baloncesto, la construcción de la parroquia, y el coliseo. Por ende, las

dinámicas territoriales no solo se basan en el espacio y su distribución, sino también en las actividades económicas que generan vínculos con el entorno y relaciones sociales.

Las actividades que se realizan en pro del mejoramiento del barrio, son actividades económicas que involucran a todos los grupos de la comunidad, ya sean adultos mayores, grupos de jóvenes, grupos religiosos, etc. Es de suma importancia resaltar que la venta de empanadas, es la actividad más recurrente para recaudar fondos, por ello, es el primer barrio en Colombia que cuenta con un monumento a la empanada, ya que gracias a este alimento se pudo realizar cambios importantes para toda la comunidad. (Fotografía 3)

Por lo anterior, es importante señalar que el deslizamiento que ocurrió en el año 2017 que tuvo gran magnitud y ocasionó varias pérdidas no tuvo un impacto negativo en las dinámicas comunitarias del barrio Aranjuez, sino que, por el contrario, según las entrevistas y las diversas historias de los habitantes mencionan que la vida allí no cambió y que el “empuje y la berraquera” no dejan que el barrio tenga un retroceso.

La unidad y el sentido de pertenencia son los valores más significativos con los que se identifican los habitantes del barrio Aranjuez, quienes en el momento del desastre lo demostraron con sus acciones cooperativas y colaborativas: unos ayudando a remover escombros, algunos quienes perdieron su vida salvando a otros, otros siendo la fortaleza y el apoyo emocional, incluso hubo quienes ofrecieron sus casas para amparar a los más atemorizados. Así entonces, es posible notar que las redes de apoyo y cooperación entre los habitantes es una constante que se fortalece incluso en situaciones de emergencia.

Ahora bien, con respecto a la intervención de las entidades estatales o gubernamentales frente a la gestión del riesgo de desastre se puede notar que, en un inicio se dio una ayuda o financiación desde el punto de vista económico cuando ocurrió el deslizamiento y les hicieron evacuar y desalojar sus hogares, menciona Carmen:

Carmencita: Nos dieron 750 mil por 3 meses, mm o sea 250 por cada mes. Muy poquito, pero en ese sentido, si fue una buena ayuda. Dios mío porque yo me pongo a ver y es que 100mil no es nada, aunque para estas personas más afectadas 250 no era suficiente para un arriendo, no era nada, porque ellos no podían ir a buscar una ´pieza simplemente, porque una pieza es para mí nada más. Porque no tengo sino mi cama y de pronto ni siquiera un fogón en qué hacerme una aguapanela, si ve, 250 eso es. Y, y, y, esta gente tiene familia grande, tienen es que buscar una casa grande para todos y con esa plata no alcanza” (Entrevista 17 de noviembre, 2019).

No obstante, estas ayudas no fueron del todo significativas debido a la magnitud del problema, es decir, no cumplían con la satisfacción de las necesidades frente al riesgo que habían padecido las familias, tiempo después menciona doña Carmencita que posteriormente a los tres

meses de esta ayuda debían mantener desalojado el barrio y que lo económico “ya corría por cuenta de ellas” es decir, que sufrieron un abandono por parte de las entidades estatales. Por otro lado, en la medida que fueron desalojados algunas personas del barrio Aranjuez tuvieron que reasentarse en viviendas de otros sectores:

Reinaldo: A mi si me tocó irme pa donde una familiar a otro barrio como en el sector de La Fuente, pero eso no, eso uno no dura por allá de arrimado, uno sabe que la casa de uno es la casa de uno, y ya como al mes yo ya estaba aquí de nuevo, además esa ayuda que nos dieron no servía pa nada. (entrevista, 73 años, 04 de octubre, 2019)

Las alternativas que se generaron a partir de las instituciones y entidades públicas no tuvieron en cuenta todos los factores (sociales, ambientales, económicos etc.) relacionados para efectuar una solución pertinente. Las personas mayores manifiestan una variable constante y es el *descontento* ante las soluciones que se habilitaron en ese momento, como el dinero que escasamente les alcanzaba para “pagar servicios”. Adicionalmente, las instituciones no mantuvieron un proceso continuo, sino que desde el principio se desligaron ante las demandas de los afectados.

Asimismo, en entrevistas del Observatorio de Gobierno Urbano – OGU del Instituto de Estudios Urbanos – IEU de la Universidad Nacional de Colombia, después de un año de la tragedia los habitantes de Aranjuez manifiestan que están en el olvido y abandono por parte del Estado:

OGU: ¿Cómo han sido las ayudas del gobierno local, regional y nacional frente a esta problemática?

JFRM: Lo más triste de todo es que los políticos desde la presidencia, los ministros, los gobernadores, los alcaldes, entre otros, aprovechan cada tragedia, catástrofe, cada pérdida y el dolor ajeno para salir en los medios de comunicación y así tomarse la foto. En esos espacios ellos prometen a viva voz ayudas. Llevamos un año y a la fecha no se ha obtenido nada por el gobierno. El presidente Juan Manuel Santos, la ministra de Vivienda de la época, el gobernador, el alcalde, autoridades de toda índole, han manifestado una ayuda, la cual a la fecha no ha llegado, y como vamos ni llegará. (conversación OGU, IEU, 20 de abril del 2018)

Conscientes de su situación, los habitantes del barrio que fueron más afectados por el deslizamiento proclaman haberlo perdido todo: familiares, casa, dinero y ánimo. La imagen que tienen de las instituciones, y en general del gobierno, se encierran en sentimientos de enojo y olvido.

A lo sumo, estas personas manifiestan que las instituciones y demás entidades aprovechan su posicionamiento hegemónico para desviar recursos, o disminuir la cantidad de dinero destinado para solucionar las pérdidas. Sugieren algunas personas mayores del barrio Aranjuez que los desastres y todo lo que gira en torno a la política de los riesgos de desastres no son más que un

negocio, el “negocio de los desastres” el cual beneficia a la administración de turno y no a quién debería que serían las poblaciones más vulnerables.

Las intervenciones de las instituciones y de los organismos de socorro deben plantearse de manera responsable, efectiva y completa, ya que como se muestra estas soluciones son temporales y han dejado a la deriva a los habitantes del barrio. Soluciones rápidas y mal confeccionadas generan desazón y aceptación de un riesgo futuro más desastroso, de tal forma que el gobierno y las instituciones deben priorizar la idea de que:

Reasentar poblaciones corresponde a construirles y con ellas, un nuevo espacio de vida que ellas tienen que sentir como territorio de vida, es decir un espacio habitable, amigable, confortable donde uno reconoce y siente el lugar del cual, además, uno se puede apropiarse y donde uno es reconocido (Chardon, 2010, pág. 53)

Frente al apoyo brindado de las instituciones estatales el mes de abril del año 2017, Lina nieta de doña Carmen menciona que este se dio desde la seguridad y estabilidad del barrio, también hubo apoyo comunitario para las zonas afectadas. Sin embargo, el papel de los líderes comunitarios frente a la planeación de programas o políticas para acompañamiento y prevención de riesgos, la entrevistada menciona:

Lina: Supongo como todas las personas cuando ocurre algo, hacen o intentan hacer algo, pero solo por el momento, digamos que por esos días que ocurrió todo intentaron replantear la reforestación y sembrar, y sembrar cosas que amarraran la tierra y cosas así, pero después ya no volvió a sonar, hubo un tiempo en el que dejaron eso así y no se escuchaba que fueran arreglar. Pero como que después los líderes comunitarios hablaron eso en la alcaldía para que vinieran y construyeron, y pues ya vinieron e hicieron eso (Entrevista, 12 de noviembre, 2019)

Entendiendo que las intervenciones institucionales son consideradas como un factor fundamental frente a asuntos como la gestión de riesgos, sin embargo, el abandono por parte de las instituciones se hizo notorio en la medida que no brindaron herramientas necesarias a la comunidad para obtener conciencia frente al tema de gestión de riesgos.

Se evidencia entonces que las relaciones institucionales y los vínculos que se generaron con la comunidad, en el caso del barrio Aranjuez respecto a la gestión del riesgo de desastres se han tejido de maneras efímeras y vacilantes.

Empero, después de la última tragedia las instancias gubernamentales que les correspondía este asunto del barrio Aranjuez tomaron medidas y estrategias para la construcción de una cámara y canales para poder contener las aguas lluvias y dado el caso, poder mitigar el escombros o el desprendimiento de masa si llega a ocurrir de nuevo otro siniestro. (Fotografía 4).

De ese modo, se demuestra que un cambio infraestructural, aunque sea una transformación física; no difiere entre lo material y lo simbólico, sino por el contrario, al intervenir con una construcción para contener las aguas lluvias en los habitantes también hay una transformación en su pensamiento que se refleja en su accionar y la manera en que perciben el riesgo; confiando al final de cuentas en las intervenciones de las instituciones.

**Fotografía 4.** Última intervención de los organismos competentes, muro de contención y canaletas.



*Fuente: Fotografía capturada en el trabajo de campo 17 de noviembre, 2019.*

Después de todas las acciones por parte de la Unidad de Gestión del Riesgo y de las administraciones de turno en Manizales a lo largo de los años con obras y construcciones (que se evidencian en el capítulo de contextualización geográfica) se puede notar que existe omisión de muchas de las recomendaciones postuladas en los análisis ambientales u otros estudios. Además, demuestran que las soluciones han sido como una curita para una gran cortada, y que cronológicamente el riesgo se ha incrementado en el barrio y las pérdidas han sido de mayor magnitud. Sin embargo, hacen sentir a la comunidad “segura” de que sus intervenciones van aliviar por completo la vulnerabilidad ante esta amenaza ambiental.

Por otra parte, respecto al tema de la gestión del riesgo, el concepto de la resiliencia ha sido adoptado en gran medida por las ONG’s, instituciones, colectivos, unidades de gestión del riesgo, fundaciones, etc., que promueven este concepto como base principal en el que se espera

implementar la capacidad para enfrentar las adversidades ante sucesos desastrosos y daños, como una responsabilidad para las comunidades.

En las campañas de prevención de desastres, las instituciones académicas mencionan que la resiliencia es un valor que debe ser aplaudido, y las instancias gubernamentales apoyan estos esfuerzos de la comunidad por ser “valientes”; como anteriormente mencionado las personas del barrio Aranjuez se sienten identificadas con el término “Berracos” por superar los estragos del deslizamiento. Aun así, esta idealización sólo restringe y exonera las responsabilidades de las instituciones para construir políticas públicas que sean eficientes y no sólo una ley (1523 del 2012) que se puede leer y se plasma en un papel y no en la realidad. Además de romantizar estas capacidades generan una adaptabilidad a las crisis, como en el caso de los habitantes del barrio Aranjuez, sin poder transformar de raíz los contextos de riesgo de desastre y darles solución definitiva como un reasentamiento contextualizado.

En último lugar, ni las ayudas económicas, ni las promesas del gobierno han sido suficientes para poder darle alivio a las personas del barrio Aranjuez, es por ello que, aunque a estas personas les obliguen a desalojar sus viviendas ellos vuelven a reasentarse ahí por el sentimiento de abandono que expresan y por la dualidad que sienten al ver “mejoras” en las canaletas de las aguas lluvia. Ahora, si no se les brindan mejores condiciones y calidad de vida las personas del barrio Aranjuez van a seguir reproduciendo su percepción del riesgo y adaptándose a la vulnerabilidad en la que se encuentran.

## Conclusiones

Frente al estudio de campo y la investigación documental realizada se puede concluir que la población a la que se hace referencia en primer lugar se trata de una población vulnerable y afectada socialmente más que por daños ocurridos por fenómenos naturales, por la desigualdad social, cultural, política e institucional a lo largo de su vida y/o trayectoria, trayendo como consecuencia un alejamiento de estas frente a la promoción y prevención de riesgos.

Se tomó una población en etapa de envejecimiento debido a que a través de ella se puede evidenciar el proceso que han tenido para adaptarse a situaciones de riesgo creciendo con la idea de que ellos son capaces de adaptarse a las situaciones de riesgo o vulnerabilidad social y aceptando dichas condiciones como “estilo de vida” lo cual se ha catalogado o romantizado como “resiliencia” no obstante, la realidad concierne en que la vulneración se encuentra más profunda de lo que parece, yendo no solo a las condiciones desfavorables en las que viven comunidades y/o territorios como el barrio Aranjuez, sino, en la repetición o ciclo que transcurren sus habitantes al “aceptar” los riesgos porque ellos pueden tolerarlos o vivir con estos y sin tener un apoyo de manera gubernamental o estatal, lo cual incide en su calidad de vida y conlleva a una desigualdad social, cultural y política evidente.

Una de las causas principales por las que se producen las situaciones de vulnerabilidad que quedan explícitas a lo largo de la investigación y el trabajo de campo es el hecho de aceptar los riesgos como un paso hacia la “resiliencia” dado que la población no está surgiendo y disminuyendo dicho riesgo, sino que se encuentra adaptándose a estos. Se puede resaltar que lo mismo sucede con la población juvenil, presenciado en las respuestas de Lina nieta de doña Carmencita, quien también menciona un *riesgo aceptable* y comparando su situación con otras poblaciones que se encuentran también en condiciones vulnerables.

Por ello, es pertinente destacar que la presencia de las entidades públicas y gubernamentales no está cumpliendo o satisfaciendo a las poblaciones vulnerables o en condiciones de desigualdad, aun cuando se basan en prometer y brindar políticas para su desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida, la realidad es que la están transformando al punto de ser “aceptable” para ellos.

Ahora bien, lo que respecta al territorio en el que habita la población objeto de estudio es fundamental comprender que este se reconoce o concibe como un espacio al cual se le atribuyen o se le asignan ciertos valores sociales, culturales y emociones que lo hacen ser parte del desarrollo de las personas debido a que a partir de este se forma su identidad social y cultural. Los habitantes del barrio Aranjuez dejan clara esta perspectiva al momento de contestar que su vida se encuentra

en este barrio a pesar de las dificultades y las catástrofes, pues ellos prefieren volver a habitar este territorio que llegar a otros y empezar una nueva vida porque su vida se encuentra justo en ello, no obstante, se nota el miedo que tienen estas poblaciones al asentarse en otras poblaciones dado que el estado o las entidades gubernamentales no les garantizan protección ni derechos para contrarrestar los riesgos a los que puedan estar relacionados.

Tanto así, que los miembros del barrio Aranjuez han decidido optar por aceptar una dimensión o variable como la muerte antes de abandonar o alejarse del lugar que ellos construyeron porque al hacerlo se estarían alejando o perdiendo su identidad, trayendo como consecuencia una romanización de la situación de desigualdad, vulnerabilidad y aceptando los riesgos existentes en este territorio.

Se entiende entonces que las instituciones y los demás entes gubernamentales no tienen en cuenta los contextos específicos y es allí donde la antropología del desastre juega un papel clave, puesto que los estudios deben realizarse de manera rigurosa y analítica para no generalizar las condiciones vulnerables de las comunidades debido a que cada historia, trayectoria, significados e interpretaciones son diversas y se deben entenderse en sus propios términos.

Por lo anterior se concluye que la institucionalidad generaliza las soluciones a todas las comunidades sin entender sus necesidades específicas, además sin prever soluciones concretas y duraderas. Por lo demás, es evidente que las campañas y conversatorios frente a las cuestiones territoriales son escasas o presentan un puente desquebrajado, o simplemente no hay una eficiente difusión de la información, muy escasa publicidad que inmoviliza la participación ciudadana en espacios como la elaboración del POT en la ciudad y campañas preventivas no solo de riesgos por desastre, sino también prevención de enfermedades en las que se pueda entablar un puente de comunicación eficaz de la comunidades y los entes institucionales.

Finalmente, las comunidades vulnerables como los son los adultos mayores demuestran sus debilidades y sus fortalezas en los contextos de riesgo de desastre mostrándose resistentes no sólo con las amenazas ambientales, sino también mostrando resistencia al sistema social deficiente que los excluye.

En resumidas cuentas, esta experiencia frente al desastre nos deja un sinsabor en el que se necesitan acciones por parte de las instituciones y participación de la comunidad porque al final “es mejor prevenir que lamentar” como lo dicen los abuelos.

## Referencias Bibliográficas

A un año de la avalancha en Manizales, afectados siguen sin soluciones, periódico El Tiempo,

20 de abril del 2018, recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/se-cumple-un-ano-de-la-tragedia-en-manizales-donde-murieron-17-personas-en-abril-de-2017-206990> 17 de julio 2019

Arriagada Díaz, Christian; Vallejos Lamig, María Olga; Quezada Venegas, Margarita; Montecino Soto, Lesmer & Torres Hidalgo, Marisa (2016). Resignificación de la experiencia de vida en adultos mayores afectados por tres tipos de desastre en Chile. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 17(1), Art. 7.

Arzate Salgado, Jorge; Fuentes Reyes, Gabriela; Retel Torres, Corina. (2007) Desigualdad y vulnerabilidad en el colectivo de Adultos mayores en México y el Estado De México: Una revisión multidisciplinaria *Quivera*, vol. 9, núm. 2, 2007, pp. 231-262 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.

Blaikie, Cannon, Davis & Wisner. (1996). *Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres*. Tercer Mundo Editores: La RED, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de población*, 5(8), 5-31.

Campos-Vargas, Milagros, Alejandra Toscana-Aparicio y Juan Campos Alanís. 2015. "Riesgo socio naturales: vulnerabilidad socioeconómica, justicia ambiental y justicia espacial". *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 24 (2): 53-69. DOI: 10.15446/rcdg.v24n2.50207

Casilimas, C. A. S. (1996). *Investigación cualitativa*. Icfes. Disponible en: [https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual\\_colombia\\_cualitativo.pdf](https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual_colombia_cualitativo.pdf)

Castaño Garrido, C. M., & Quecedo Lecanda, M. R. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*.

Castro, H. (2013). *Crónicas de desastres, tramas del riesgo: Contribuciones para una historia ambiental de la Quebrada de Humahuaca*.

Chardon, A. (2010) Reasentamiento y poblaciones urbanas vulnerables. Un análisis desde el hábitat, el desarrollo y la sostenibilidad en Manizales, Colombia. Cuaderno de Investigación Urbanística nº 69 – marzo / abril 2010 págs. 50-70.

Chávez-Alvarado, R., & Sánchez-González, D. (2016). Envejecimiento vulnerable en hogares inundables y su adaptación al cambio climático en ciudades de América Latina: el caso de Monterrey. *Papeles de población*, 22(90), 9-42.

Del Rosario, H. R. M. (2014). “Con miedo a salir volando como papalotes”. Representaciones sociales y vulnerabilidad social de los niños y jóvenes en La Vainilla, Oaxaca, ante el Huracán Carlota. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social México. 2012-2014.

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Díaz, C. A., Lamig, M. O. V., Quezada, M., Venegas, L. M. S., & Hidalgo, M. T. (2016). Resignificación de la experiencia de vida en adultos mayores afectados por tres tipos de desastre en Chile.

Diez-Tetamanti, J. M., & Rocha, E. (2016). Cartografía social aplicada a la intervención social en barrio Dunas, Pelotas, Brasil. *Revista Geográfica de América Central*, 2(57), 97-128.

Documento público: Anexo documento diagnostico amenazas y riesgos de Manizales

Dutton, Katelyn, "La Vulnerabilidad de la Tercera edad en Desastres Naturales: Un Estudio de la Inundación en La Plata, Argentina el 2 de abril de 2013 = The vulnerability of the elderly during natural disasters: A study of the flooding in La Plata, Argentina on April 2nd, 2013" (2013). Independent Study Project (ISP) Collection. 1583. [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/1583](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1583)

En el ‘limbo’, así se sienten damnificados de la tragedia en Manizales, 20 de Abril del 2018 recuperado de: El Observatorio de Gobierno Urbano – OGU del Instituto de Estudios Urbanos – IEU de la Universidad Nacional de Colombia <http://ieu.unal.edu.co/en/medios/noticias-del-ieu/item/en-el-limbo-asi-se-sienten-damnificados-de-la-tragedia-en-manizales> el 22 de Julio del 2019.

Escuela Internacional de Posgrado (2019). Las dinámicas territoriales y su rol al interior del ordenamiento territorial. Disponible en: [Las dinámicas territoriales y su rol al interior del ordenamiento territorial | Escuela Internacional de Posgrado \(eiposgrado.edu.pe\)](http://www.eiposgrado.edu.pe)

Fanta Garrido, J. (2015). Desigualdades en la calidad de vida en la vejez: el caso de Chile. III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, 13 al 15 de mayo de 2015, Bariloche, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9370/ev.9](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9370/ev.9)

[Fernández A., Waldmuller J., Vega C \(2020\).](#) Comunidad, vulnerabilidad y reproducción en condiciones de desastre. Abordajes desde América Latina y el Caribe Presentación del dossier. ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales • n.º 66 • vol. XXIV (1.º cuatrimestre) • ISSN: 1390-1249 • e-ISSN: 1390-8065 enero-abril, Páginas 7-29.

García Acosta, Virginia. (2005) El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. Desacatos, núm. 19. pp. 11-24

González, V. Luisa F. (2018). El Cerro Sancancio: Un desconocido entre nosotros, 2018, Universidad Católica de Manizales, Facultad de Ingenierías.

Guadalajara, Juan Carlos. (2005) De la construcción social del riesgo a la manifestación del desastre, Reflexiones en torno al imperio de la vulnerabilidad. Revista Desacatos, núm. 19, septiembre-diciembre 2005, pp. 99-110: El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, México.

Hartog, Jessica. (2014) Resiliencia ante desastres en un mundo que envejece: Cómo hacer políticas y programas inclusivos de las personas mayores. HelpAge International, Londres, Reino Unido. [info@helpage.org](mailto:info@helpage.org)

Hinojosa-Valencia, L., Chumacero, J. P., Cortez, G., & Bebbington, A. (2011). Dinámicas territoriales y formación de territorios en contextos de expansión de industrias extractivas: Tarija Bolivia.

Hoffmann, B. (2020). CAMBIO CLIMÁTICO Y DESASTRES NATURALES: Exposición desigual, impactos y capacidad para hacerles frente. *LA CRISIS DE LA DESIGUALDAD*, 247.

LEY No.-1523 Política Nacional De Gestión Del Riesgo De Desastres, CONGRESO DE COLOMBIA, 24 de Abril 2012.

- Lima de Andrade, M. M. (2012). Estamos preparados, pero falta: un estudio con adultos mayores sobre prevención y desastres en San Agustín-Chincha. Tesis para obtener grado de Magister en psicología comunitaria con mención en intervención en desastres, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mancini, Fiorella. (2015). Riesgos sociales en América Latina: una interpelación al debate sobre desigualdad social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, 223 ISSN-0185-1918, pp. 237-264.
- Miguélez, M. M. (2005). El método etnográfico de investigación. *Etnografía miguelélez*, 1-16. Disponible en: [Microsoft Word - etnografia miguelélez.doc \(uis.edu.co\)](#)
- Oliver-Smith A, (1995) Perspectivas Antropológicas En La Investigación De Desastres. *Desastres Y Sociedad* Julio-diciembre 1995 / No.5 / Año 3 Especial: La Sequía En El Nordeste Del Brasil *Revista Semestral De La Red De Estudios Sociales En Prevención De Desastres En América Latina*.
- Oliver-Smith, I. Alcántara-Ayala, I. Burton y A. M. Lavell (2016). Investigación Forense de Desastres (forin): un marco conceptual y guía para la investigación, *Integrated Research on Disaster Risk/Instituto de Geografía, unam*, pp. 104.
- OSPINA P. Carlos Alberto, Revisión a la estabilidad de algunos sitios en el Cerro Sancancio (2005). Manizales. Noticia obtenida de: <http://umcentral.umanizales.edu.co/index.php/2018/04/17/caminando-por-los-barrios/> Archivo de prensa virtual: <https://www.semana.com/Item/ArticleAsync/522718>
- Padilla-Elías, N. D., Bermúdez, J. M., Zayas, G. A. A., Peña-Orellana, M., Rivera-Gutiérrez, R., Santiago, A. A. N., ... & Robles-García, H. (2016). Una mirada a las poblaciones vulnerables en Puerto Rico ante desastres. *Caribbean Studies*, 44(1), 141-166.
- Palacios, F. R. V. (2016). Análisis de la vejez en contextos de vulnerabilidad. *DIRECTORIO DE LA REVISTA Y CONSEJO EDITORIAL*, 450.
- Pierre, D. (2019). Desastres naturales y desigualdad: evidencia en América Latina y El Caribe. *Boletín de Coyuntura*, (20), 4-8.
- POT Manizales, Caldas (2017-2031) recuperado de: <https://drive.google.com/drive/folders/0B6lnuUKu3ht6U3RjTFMyc2RVcjQ> el 20 de agosto del 2019

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017). Superar la Desigualdad, reducir el riesgo. Gestión del riesgo de desastres con equidad. Ed. *América Latina Genera*.
- Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y cultura*, (22), 7-25.
- Roqué, M., Fassio, A., Massad Torres, C., Herrera Muñoz, F., Rovira, A., Karin Rubín, R., ... & Ordano, S. (2016). Políticas Públicas sobre Envejecimiento en los Países del Cono Sur.
- Rosero D, & López E. (2015) Relaciones intergeneracionales en la construcción social de la percepción del riesgo. Trabajo derivado de la tesis de doctorado en psicología, Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. Desacatos 2017, pp. 106-121.
- Rubio Aguilar, V. (2019). Personas mayores en situaciones de desastre: Un análisis desde su experiencia en el incendio de Valparaíso de 2014. *Sophia Austral*, (24), 119-144.
- Sánchez-González, D., & Egea-Jiménez, C. (2011). Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socio ambientales: Su aplicación en el estudio de los adultos mayores. *Papeles de población*, 17(69), 151-185.
- Velázquez Gutiérrez, M. (2018) Desastres sociales: sismos, reconstrucción e igualdad de género. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología 80, núm. especial (septiembre, 2018): 149-158. Ciudad de México. ISSN: 0188-2503/18/080-especial-06